

RAZONAMIENTO ABDUCTIVO DE NIÑOS DE 10 AÑOS AL INTERPRETAR UN
TEXTO NARRATIVO

Trabajo de Grado

Martha Stella Bonilla Rodríguez

Directora: Blanca Cecilia Orozco H.

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, AGOSTO DE 2009

Tabla de Contenido

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Marco teórico.....	4
El Signo, el Interpretante y la Abducción.....	4
La Lógica de la Abducción.....	7
La Abducción y sus Manifestaciones.....	9
El Texto Narrativo y la Cooperación Textual.....	12
La Abducción y los Textos Narrativos.....	13
Planteamiento del problema.....	16
Objetivos.....	17
Método.....	17
Participantes.....	17
Instrumentos.....	17
Texto Narrativo.....	17
Sesión de Lectura.....	18
Conversatorio.....	19
Procedimiento.....	19
Registro.....	19
Diseño.....	19
Tratamiento de la Información.....	20
Proceso de Codificación Inicial.....	20
Codificación de los conversatorios de acuerdo con secuencias.....	23
Resultados.....	23
Resultados de la codificación inicial.....	23
Resultados de la Codificación de los conversatorios.....	24
Análisis de Resultados.....	25
Identificación de Tendencias.....	25
Tendencia de Tópico.....	25
Tendencia de Transformación Abductiva.....	26

Definición de Temas de acuerdo con las tendencias identificadas:	
tipos de razonamiento abductivo.....	27
Grupo 1.....	28
Grupo 2.....	29
Grupo 3.....	30
Grupo 4.....	32
Discusión.....	33
Organización por Tópicos.....	34
Uso de analogías.....	37
Transformación Abductiva: Irregular y Ascendente.....	39
Cuatro momentos en el uso del razonamiento abductivo.....	39
Nuevas experiencias de lectura: resultados de la segunda sesión.....	41
Conclusiones.....	45
Beneficios de un acercamiento cualitativo.....	46
Mas allá de una tradición investigativa.....	47
Aportes al estudio de otros fenómenos cognitivos.....	48
Referencias.....	50
Apéndices.....	54

Listado de Tablas

Tabla 1.

Manifestaciones del Signo Peirciano.....	6
--	---

Tabla 2

Indicios Sorprendentes del cuento “El Doctor Sabelotodo” de acuerdo con el Modelo de Recorrido Interpretativo.....	18
--	----

Tabla 3

Tipos de indicios de acuerdo con el Modelo de Recorrido Interpretativo y ejemplos de interrogantes anudados a los mismos.....	21
---	----

Tabla 4

Codificación según los diferentes tipos de abducción.....	22
---	----

Tabla 5

Distribución de participantes de acuerdo con los Grupos identificados en las sesiones 1 y 2.....	42
--	----

Listado de Figuras

Figura 1.

Proceso de Tratamiento de la Información de acuerdo con la metodología del Análisis Temático.....20

Figura 2.

Abducciones empleadas para interpretar cada tipo de indicio.....24

Figura 3.

Prevalencia de tópicos identificados en los conversatorios.....26

Figura 4.

Ejemplo del razonamiento abductivo propio del Grupo 1.....29

Figura 5.

Ejemplo del razonamiento abductivo propio del Grupo 2.....30

Figura 6.

Ejemplo del razonamiento abductivo propio del Grupo 3.....31

Figura 7.

Ejemplo del razonamiento abductivo propio del Grupo 4.....32

Figura 8.

Frecuencia del uso de los diferentes tipos de abducción en las Sesiones 1 y 2..... 42

RAZONAMIENTO ABDUCTIVO DE NIÑOS DE 10 AÑOS AL INTERPRETAR UN TEXTO NARRATIVO

Resumen

La presente investigación, centrada en la exploración del razonamiento abductivo, se preguntó por los indicios que un grupo de lectores de 10 años podrían encontrar sorprendentes durante la interpretación de un texto narrativo; así como por las abducciones que podrían realizar con el objetivo de dar sentido a esos indicios. Para esto, se hizo uso de un texto narrativo experto y de una sesión de lectura acompañada de un conversatorio. Los resultados obtenidos demostraron que los indicios que los participantes identificaron como sorprendentes hacen referencia a diferentes aspectos de la estructura narrativa y son organizados bajo un mismo tema o tópico; y que las abducciones más empleadas para darles sentido fueron las analogías. La consideración de relaciones entre indicios y la búsqueda por la creación de conjeturas cada vez más plausibles, promovió la transformación de las abducciones empleadas por los participantes. Este fenómeno, unido a la consideración de tópicos, permitió la identificación de cuatro formas diferentes de usar el razonamiento abductivo al interpretar un texto. Finalmente, se concluye que el razonamiento abductivo es un funcionamiento irregular que involucra la identificación de irrupciones dentro de regularidades construidas, así como una constante reconciliación entre significados del conocimiento previo y significados novedosos.

Palabras Clave: Razonamiento abductivo, abducción, interpretación de textos narrativos, comprensión de lectura.

Introducción

El estudio de la inferencia como funcionamiento cognitivo involucrado en la comprensión y producción de textos es una de las problemáticas con mayor auge entre los múltiples y variados intereses de la psicología cognitiva. Empíricamente hablando, la mayoría de estas investigaciones y algunas de las más representativas (McKoon y Ratcliffe, 1992; Graesser, Singer & Trabasso, 1994; van den Broek, 1994; van den Broek, 1999), han tenido como marco explicativo el modelo del procesamiento de la información. Sin embargo, otros estudios centrados en intereses similares (B.Orozco 2003, 2007) han encontrado insuficientes a los diseños metodológicos de este modelo, resaltando la necesidad de considerar una perspectiva teórica y metodológica que reconozca y rescate las propiedades intersubjetivas del lenguaje, que privilegie el trabajo con textos completos o con unidades de sentido en lugar de fragmentos aislados, y que aborde la comprensión lectora como un dominio de permanente aprendizaje.

Una revisión detallada de los estudios llevados a cabo desde la perspectiva del procesamiento de la información permite concluir que la comprensión de textos narrativos es entendida como el establecimiento de una coherencia local y global. Desde este marco, las inferencias son asumidas como herramientas cognitivas que permiten establecer relaciones causales entre los eventos de la historia y las acciones y reacciones de los diferentes personajes que interactúan en ellas. Así, este acercamiento al funcionamiento inferencial involucrado en la comprensión de textos narrativos se centra en tipificar y diferenciar las inferencias empleadas por los lectores para procurar el establecimiento de la coherencia global y local, y dejan de lado la posibilidad de estudiar la complejidad de las conexiones de sentido tejidas por el lector cuando se enfrenta al texto. Adicionalmente, investigaciones realizadas por los mismos teóricos del procesamiento de la información (Graesser, Bowers, Olde, White & Person, 1999; Gerrig, Brennan, & Ohaeri, 2001) reconocen las limitaciones de sus acercamientos y las complejidades que surgen al intentar abordar la comprensión de deseos, conocimientos, creencias, emociones y demás estados mentales que se ponen de manifiesto en los textos narrativos y que dan cuenta de las propiedades intersubjetivas del lenguaje.

Como respuesta a estas limitaciones, autores como Correa y Orozco (2001), Orozco y Castillo (2007) y Orozco (2007) han optado por realizar investigaciones en las que se cruzan diferentes orientaciones teóricas como la semiótica discursiva, el procesamiento de información y el

pensamiento narrativo. En ellas han propuesto que el lector busca incansablemente las vías que le permiten dar sentido a los eventos involucrados en una historia, y que son precisamente estas vías las que deben ser estudiadas, considerando un acercamiento que rescate la complejidad de las inferencias por encima de su nomenclatura o clasificación.

Las preocupaciones investigativas alrededor del modelo del procesamiento de la información no se limitan al campo de la comprensión de textos narrativos. Autores como Shank (1994; 1995), Shank & Cunningham (1996) y Skaggs & Shank (1998) interesados en una psicología cognitiva que sea abordada desde la investigación cualitativa, han propuesto un nuevo acercamiento que rescata elementos conceptuales de la semiótica y que promueve el uso de herramientas de la lógica pragmática para el estudio de los funcionamientos cognitivos. Shank (1995) añade que la teoría semiótica puede llegar a expandir el dominio conceptual y práctico de la investigación cualitativa al servir como fuente filosófica para la psicología, permitiendo a los investigadores que usan métodos cualitativos construir ideas que pueden llegar a extender poderosamente las metas de sus trabajos.

Shank (1994; 1998) centra su interés en el entendimiento del aprendizaje en condiciones y escenarios cotidianos, y propone un acercamiento al estudio del aprendizaje humano centrado en una nueva forma de construcción de conocimiento. Desde esta perspectiva, el uso de enfoques epistemológicos tradicionales centrados en la deducción, la inducción y en la generación y verificación de nuevas verdades, debe replantearse para considerar una lógica más abductiva que busque un entendimiento más profundo de la forma como los seres humanos reconcilian significados para dar sentido al mundo que los rodea. De esta forma, Shank (1994; 1998) considera la abducción como un concepto fundamental en el esfuerzo por un cambio investigativo, y propone su estudio para un mejor entendimiento de los funcionamientos cognitivos involucrados en el aprendizaje.

El presente trabajo de investigación retoma los cuestionamientos de Correa y Orozco (2001), Orozco y Castillo (2007) y Orozco (2007), y retoma el acercamiento de Shank y colaboradores, para proponer el estudio de la abducción en la interpretación de textos narrativos. De acuerdo con lo anterior, esta investigación parte del reconocimiento de las propiedades intersubjetivas del texto narrativo y propone un acercamiento semiótico en el que se destaca el razonamiento abductivo como un primer paso para la puesta en funcionamiento del texto.

Marco Teórico

Para entender los postulados que orientan este estudio, se presenta una revisión de las propuestas teóricas que pretenden enmarcar conceptualmente el papel de la abducción en la interpretación que hace un lector de un texto narrativo. En el primer apartado de esta enmarcación se abordan los postulados de Peirce, el concepto de signo y la lógica de la abducción como una de las tres formas de razonamiento lógico. Después, se rescatan las propiedades del texto narrativo, su funcionamiento y las ideas de Eco acerca de la cooperación textual y los límites de la interpretación. Finalmente se propone el texto narrativo como un espacio no homogéneo plagado de signos que el lector debe interpretar, donde las abducciones corresponden a las apuestas que éste realiza para acercarse al lector modelo propuesto por Eco.

El Signo, el Interpretante y la Abducción

Para explicar la lógica de la abducción se hace necesario retomar el proceso de semiosis y la idea de signo planteada por C.S Peirce. Para ello, el presente trabajo recopila algunos los trabajos del autor, a partir de las traducciones realizadas por colectivos académicos (Universidad de Navarra, Colectivo Editorial de la Revista Semiotics), y las síntesis y alusiones que otros autores (Barrena, 2003; Bertilsson, 2004; Eco 1989, 1993, 1996; Everaert–Desmedt, 2003, 2006, 2007; Hébert, 2006; Sabeok y Umiker–Sabeok, 1989; Shank 1996, 1998) han realizado con el fin de ampliar el estudio del proceso interpretativo. La revisión del concepto Peirciano de signo se hace relevante para este trabajo debido a que la abducción se relaciona estrechamente con el interpretante, una de las tres instancias que se relacionan entre sí para conformar el signo.

El proceso de la semiosis y la ampliación del concepto de signo, son explicados por Peirce a partir de una propuesta centrada en: a) analizar las diferentes formas emocionales, intelectuales y prácticas de experimentar el mundo y de darle sentido; y b) Establecer la relación triádica que involucra la semiosis. Para dar cuenta de todas las experiencias humanas posibles, C.S Peirce menciona las tres categorías universales: primeridad, la segundidad y la terceridad. De acuerdo con Everaert–Desmedt (2006) quien retoma a Peirce (C.P 1931–1935), la primeridad es la concepción de ser que es independiente de cualquier otra cosa, es la concepción de ser un todo completo sin divisiones ni partes, sin causa ni efecto. La primeridad es la cualidad como potencialidad pura y latente, pertenece al reino de la posibilidad y corresponde a una experiencia emocional que se inserta por fuera del

tiempo. Con respecto a la segundidad, ésta corresponde a la experiencia práctica, a un modo de ser en relación a otra cosa. La segundidad se inserta dentro de un tiempo discontinuo donde se ve involucrada la dimensión del pasado e incluye aspectos como la acción y la reacción, de forma que un evento que ocurre en un momento determinado se convierte en consecuencia de otro previo a él. Finalmente la terceridad es el mediador a través del cual la primeridad y la segundidad entran en relación. A ella pertenece el dominio de las reglas y las normas, las cuales solo pueden ser manifestadas a través de su aplicación –esto es, a través de la segundidad– y estas ocurrencias en sí mismas actualizan cualidades –es decir, primeridad–. Mientras la segundidad es la categoría de lo individual, la primeridad y la terceridad son categorías de la generalidad. Sin embargo, mientras la generalidad de la primeridad se encuentra en el nivel de lo posible, la de la terceridad está en el nivel de la necesidad y por ello, en el nivel de la predicción. La terceridad es la categoría del pensamiento, del lenguaje, la representación y el proceso de la semiosis, y hace que la comunicación social sea posible. La terceridad corresponde entonces a la experiencia intelectual. (Desmeat, 2006)

Una vez establecidas la primeridad, la segundidad y la terceridad, la propuesta de Peirce se centra en la relación triádica entre Representamen, Objeto e Interpretante, los tres aspectos que conforman el signo para Peirce. Este autor menciona que para que algo sea signo debe representar algo distinto, un objeto perceptible, imaginable o incluso inimaginable. El Representamen es entonces aquel que evoca otra cosa: su objeto. En cuanto al Objeto, “el signo solo puede representar al Objeto y hablar de él. No puede ofrecer una relación con o un reconocimiento del tal Objeto; eso es lo que se entiende en este volumen por Objeto de un Signo; es decir, aquello con lo cual éste presupone un conocimiento para poder proporcionar alguna información adicional que le concierne. Pero “si un Signo es otro distinto de su Objeto, debe existir, ya sea en pensamiento o expresión, alguna explicación o argumento, u otro contexto, que muestre cómo, en qué sistema o por qué razón el Signo representa el Objeto o conjunto de Objetos que representa” (Peirce, 1910. 2.231)

De acuerdo con lo anterior, “cada Signo tiene actual o virtualmente, lo que podríamos llamar un Precepto explicativo según el cual éste se puede entender como un tipo de emanación, por decirlo así, de su Objeto” (Peirce, 1910. 2.231) Este precepto que da cuenta de la relación entre el representamen y su objeto es el interpretante o argumento. Esta relación se establece a través de una regla que puede ser: a) impuesta (deducción), b) resultado de una manifestación repetida que puede dar paso a una generalización (inducción), o c) una hipótesis (abducción). La abducción apela a la potencialidad para la construcción de una explicación tentativa, la inducción se vale de la

experiencia práctica de la segundidad para ofrecer una explicación basada en la observación de hechos contingentes y repetitivos, y la deducción parte de la necesidad de la regla que caracteriza la terceridad.

Tabla 1

Manifestaciones del Signo Peirciano

Categoría Universal	Representamen (A)	Objeto (B)	Interpretante (C)
Primeridad (1)	1. Cualidad / Cualisigno. sólo una idea en el sentido de la posibilidad	1. Icono El signo es una imagen del objeto que se le asemeja. Cualquier cosa es adecuada para sustituir algo que se le parece. Una gran propiedad distintiva del icono es que mediante su observación directa pueden descubrirse más verdades relativas a su objeto que aquellas que bastan para determinar su construcción.	1. Rema: El signo puede ser leído como una cualidad o posibilidad. No tiene valor de verdad
Segundidad (2)	2. Sinsigno. El objeto como cosa individual. Cosa o evento específico espacio-temporal que funciona como signo	2. Índice: Signos que se convierten en tales principalmente por su conexión real con los objetos. Cualquier cosa que centra la atención es un índice. Cualquier cosa que nos sobresalta es un índice, en tanto que señala la unión entre dos porciones de la experiencia.	2. Dicsigno Proposición lógica, hecho real o existencia. Tiene valor de verdad pero no explica la razón de su verdad
Terceridad (3)	3. Legisigno. Categoría o tipo general	3. Símbolo: Conexión a través de una regla general	3. Argumento. Ley formal
1A 1B 1C: Cualisigno icónico remático.		2A 1B 1C: Sinsigno Icónico Remático	
2A 2B 2C: Sinsigno Indexical Dicente		2A 2B 1C: Sinsigno Indexical Remático	
3A 1B 1C: Legisigno Icónico Remático		3A 2B 2C: Legisigno indexical dicente	
3A 2B 3C: legisigno Indexical remático		3A 3B 1A: Legisigno Simbólico remático	
3A 3B 2C: Legisigno Simbólico dicente		3A 3B 3C: Legisigno	

En adición al carácter tricéfalo del signo, cada uno de sus componentes puede manifestarse de tres formas. Para dar cuenta de cada una de las posibilidades de signo, se presenta la Tabla 1. Mencionar los diferentes tipos de signo resulta pertinente para poder introducir, más adelante, los seis diferentes tipos de abducción propuestos por Shank y Cunnigham (1998)

Retomando los intereses de este trabajo de investigación, resulta importante mencionar a Ricoeur (2003) quien propone que, al momento de citar a Peirce para abordar la naturaleza del texto y los objetivos de la lectura, se debe ser muy cuidadoso con la adopción del término interpretante. Según Peirce el interpretante es un interpretante de signos, mientras que en el caso del lector lo es de enunciados. Teniendo en cuenta lo anterior, se resalta entonces la necesidad de retomar el texto narrativo y sus propiedades. Abducción, inducción y deducción constituyen explicaciones que permiten relacionar un representamen con su objeto. La búsqueda y el acceso a estas explicaciones constituyen razonamientos inferenciales que también le dan pie al lector para interpretar los enunciados, los signos que el texto le presenta.

La Lógica de la Abducción

Bertilsson (2004) retoma los trabajos de Peirce (1934) para acercarse a tres diferentes formas de razonamiento lógico: inducción, deducción y abducción. Para entender estas tres formas de razonamiento, la autora parte de los conceptos de hechos, leyes y casos de esas leyes. Los hechos se refieren a las circunstancias cotidianas y configuraciones propias de la cotidianidad y del mundo. A partir de la regularidad y de la generalización de estos hechos pueden establecerse leyes que permitan explicarlos y predecirlos. Finalmente, una vez se tienen las leyes es posible determinar si determinadas configuraciones del mundo responden a dichas leyes, es decir, si nuevos hechos pueden ser explicados desde leyes ya creadas, constituyéndose en casos de las mismas.

Para Bertilsson (2004) la concepción Peirciana de la abducción empieza cuando se tiene la experiencia de un hecho que carece de significado o sentido real para nosotros. Parecería ser que cierta regla se relaciona con este hecho y que esta relación tiene sentido, por lo tanto es posible y significativo llegar a pensar que es probable que éste sea un caso de dicha regla. La abducción es entonces el acto de razonar desde la experiencia de un hecho sorprendente, intentando someter esta experiencia única y desconocida a un ejemplo conocido y común.

Nubiola (1988) retoma a Peirce (MS 692: 24–25, 1901) para mencionar que la abducción, como lógica de la sorpresa, surge cuando cierto objeto presenta una combinación extraordinaria de características y manifestaciones al punto que, quien lo experimenta, tiene la necesidad de buscarle una explicación. Quien lo hace sabe que el objeto tiene una explicación, cree que ésta recae sobre un hecho clave que está escondido, y que si bien podrían existir millones de explicaciones, todas ellas parecen ser inadecuadas. La conclusión a la que se llega a través de la abducción es conjetural pero

para el momento en el que surge parece ser la más plausible, por ello, la abducción es un tipo de inferencia centrada en la probabilidad que sólo puede manifestarse a través de un interrogante que espera ser verificado. Para Peirce (CP 7.189, 1901), la sorpresa aparece con la ruptura del hábito o de la expectativa. Un fenómeno sorpresivo produce irritación y demanda una regularización que haga desaparecer la sorpresa a través del establecimiento de un nuevo hábito. En la vida cotidiana la irregularidad es la regla preponderante de la experiencia, por lo tanto la sorpresa no está relacionada con ella sino con un evento que no tenga explicación a partir de lo cotidiano. De esta forma, la lógica de la abducción es la siguiente:

El hecho sorprendente C, es observado

Pero si A fuera verdad, C devendría

Por lo tanto hay una razón para creer que A es cierto

En cuanto a la inducción, esta partiría de un caso que se repite y cuyas características se observan y se detallan, asumiéndose que probablemente esas características son también aplicables a otros casos similares. Bertilsson (2004) propone que la expansión inductiva proviene de la posibilidad de generalizar a partir de la repetición, de la expectativa frente al ejercicio de la costumbre. Por último, la deducción parte de una regla que se tiene como verdadera, frente a la cual se expone un caso para ver si este puede ser cobijado por ella. Como resultado se obtiene una “transferencia” o “aplicabilidad” de verdad de la regla al caso. Al respecto, Bertilsson (2004) menciona que la deducción realmente no permite descubrir nada nuevo pues sólo funciona como una oficina de control.

Sabeok y Umiker-Sabeok (1989) también retoman a Peirce (1935–1966) para establecer una diferencia entre la inducción y la abducción, y para explicar esta última como un proceso en el cual el sujeto se enfrenta a un hecho observado que requiere explicación y que parece importante: “La abducción arranca de los hechos, sin tener, al principio, ninguna teoría particular a la vista, aunque está motivada por la sensación de que se necesita una teoría para explicar los hechos sorprendentes. La inducción arranca de una hipótesis que parece recomendarse a sí misma sin tener al principio ningún hecho particular a la vista, aunque con la sensación de necesitar de hechos para sostener una teoría. La inducción busca hechos. En la abducción, la consideración de los hechos sugiere la hipótesis. En la inducción, el estudio de la hipótesis sugiere los experimentos que sacan a la luz los hechos auténticos a que ha apuntado la hipótesis” (Peirce, CP 7.218). Podría decirse entonces que el

proceso inductivo inicia una vez se ha logrado el punto más álgido de la abducción: después de elegirse la conjetura más plausible para explicar un hecho sorprendente (objetivo del proceso abductivo), la misma adquiere el estatuto de hipótesis en el momento en el que, gracias a un proceso de generalización, se buscan otros hechos que permitan comprobar que esa explicación puede convertirse en una teoría (objetivo del proceso inductivo).

La Abducción y sus Manifestaciones

Si bien la elección de la conjetura más plausible es el objetivo del razonamiento abductivo, la misma no marca su fin, pues la naturaleza falible de las conjeturas propuestas hacen de la abducción un proceso de construcción constante. De esta forma, podría decirse que el razonamiento abductivo involucra transformaciones que pueden verse reflejadas en diferentes manifestaciones de la abducción. A continuación, se presentan dos posturas que dan cuenta de los diferentes tipos de abducción en tanto manifestaciones del proceso.

Tomando como punto de partida la discusión sobre el paradigma indicial, Eco (1989) rescata la importancia del razonamiento abductivo tanto para escribir novelas policíacas como para hacer ciencia. Considerando lo anterior, este autor propone que existen abducciones hipocodificadas, hipercodificadas, creativas y meta-abducciones. Las abducciones hipocodificadas son aquellas donde la ley viene de manera automática o semiautomática, y corresponden a interpretaciones profundamente embebidas en la cultura, que facilitan la interacción entre humanos y hacen parte del pensamiento de rutina. En las abducciones hipercodificadas, la regla que se utiliza para explicar el hecho sorprendente debe seleccionarse entre una serie de reglas equiprobables puestas a nuestra disposición por el conocimiento corriente del mundo. Debido a que el criterio de selección de esta regla se centra en la probabilidad, no es seguro que sea o no correcta y por lo tanto sólo puede ser tomada en consideración para ser puesta a prueba. Bertilsson (2004), [quien retoma a Eco \(1989\)](#), añade que al ir haciéndose más explícitos nuevos vínculos interpretativos, las relaciones entre indicios ya no pueden ser inferidas automáticamente. También añade que las abducciones hipercodificadas están severamente restringidas por previos enigmas e investigaciones, por ello pueden diferenciarse las buenas abducciones de las malas: “no somos libres de construir la realidad como nos place. Las abducciones que fueron hechas en otro momento y que se hicieron fuertes con el tiempo para dar explicación a ciertos fenómenos, son prueba de buenas abducciones porque nadie ha encontrado otras explicaciones más económicas” (Bertilsson, 2004, p. 379). Es importante

recordar que estas abducciones, típicas de la ciencia, se encuentran en periodo de prueba.

Para explicar las abducciones creativas y las meta abducciones, Eco (1989) menciona que en las segundas, el conocimiento del mundo corriente permite pensar que la ley ya ha sido reconocida como válida, y se trata de decidir si la ley escogida resulta apropiada para explicar los hechos. En el caso de las abducciones creativas la ley o regla explicativa debe ser construida de cero. Por ello, este tipo de abducción involucra una meta-abducción y se asocia con los grandes descubrimientos científicos. En el caso de las meta-abducciones, el conocimiento cotidiano y sus leyes no se toman como verdaderas. Se trata de comparar si el universo posible construido a partir de nuestras abducciones de primer nivel, corresponde al universo de nuestra experiencia, de forma que no solo se indaga acerca de la naturaleza del resultado sino también acerca de la naturaleza de la enciclopedia.

Además de la clasificación de Eco(1989), Shank y Cunningham (1996) retoman las diferentes tipos de signo (ver Tabla 1) expuestos por Peirce, y se centran en sus seis manifestaciones remáticas para proponer seis diferentes tipos de abducción: corazonada, síntoma, metáfora o analogía, pista, diagnóstico y explicación. Con ellas los autores pretenden explicar cómo la reconciliación entre significados cotidianos y novedosos hace parte del aprendizaje cotidiano, y cómo cada una de estas abducciones hace parte del proceso de creación de nuevos conocimientos.

Teniendo en cuenta la jerarquía del signo Peirciano en la que se centra la propuesta de Shank y Cunningham (1996), podría decirse que estos niveles siguen un patrón igualmente ordinal donde una abducción (interpretante manifestado desde la terceridad) es más compleja que otra en función de las categorías universales a través de la cuales se manifiestan sus representamenes y sus objetos (Para una mayor claridad, el lector puede remitirse a la Tabla 1)

. En primer lugar, la corazonada o presentimiento (*qualisigno icónico remático*: representamen, y objeto en el nivel de primeridad) se relaciona con un razonamiento dirigido a determinar que las observaciones iniciales de un intérprete podrían llegar a dirigirlo hacia una posible evidencia. Hace referencia a un signo cuya resolución se encuentra en futuros actos de investigación y observación. El síntoma (*sinsigno icónico remático*: representamen de segundidad, objeto en el nivel de primeridad) es un razonamiento que se centra en un signo cuya acción ocurre en el presente, y se infiere de él la presencia de un fenómeno más general. Esta abducción remite a la posibilidad que tiene una observación de ser considerada relevante o de ser considerada como un caso en sí misma, donde se depende de la experiencia previa para emitir ese juicio. La analogía (*legisigno icónico remático*:

representamen de terceridad, objeto en el nivel de primeridad) involucra la manipulación de una semejanza para crear o descubrir una posible regla. Se puede llegar a ella por medio de una juxtaposición: si se piensa que un fenómeno es semejante a otro ya visto, se pueden tomar las reglas del fenómeno similar y aplicarlas al nuevo.

En cuanto a la pista (*sinsigno indexical remático*: representamen y objeto en el nivel de segundidad), se trata de un razonamiento que trabaja con posible evidencia, donde se trata de inferir cuáles fueron las circunstancias en las que se desarrollaron los hechos. A diferencia de los síntomas, donde también se apunta a un fenómeno más general pero en función de eventos futuros, la pista hace referencia a un signo que indica algún hecho pasado y por ello, es un acto de detección donde se intenta unir dos porciones de experiencia. El diagnóstico (*legisigno indexical remático*: representamen de terceridad, objeto en el nivel de segundidad) involucra la formación de una posible regla basada en la evidencia disponible, proponiendo hipótesis plausibles o escenarios provenientes de un cuerpo de pistas que puede asumir un patrón o un posible carácter de unidad. Con este razonamiento se marca el final del proceso de detección por medio de la creación de posibles escenarios. Finalmente, la explicación (*legisigno simbólico remático*: representamen y objeto en el nivel de la terceridad) corresponde a un razonamiento que permite crear una explicación general plausible, donde no solo se encuentran similitudes entre las pistas, sino que se reúnen muchas piezas de evidencia separadas y un número de escenarios alternativos en un cuerpo coherente que tiene la ventaja adicional de servir como base de un insight significativo.

A pesar de las diferencias que representan cada tipo de abducción, todas apuntan a un proceso de transformación y creación constante, caracterizado por la falibilidad de las explicaciones adoptadas, la tarea pendiente de la comprobación y el reemplazo de conjeturas iniciales por otras cada vez más factibles. Lo anterior se relaciona con la importancia que Bertilsson (2004) encuentra en los postulados de Eco, centrada en que las herramientas interpretativas operan en múltiples niveles: desde los códigos más alejados de la conciencia y embebidos en las tradiciones culturales, hasta los más controlados e hipercodificados con los que se enfrentan los seres humanos en su vida cotidiana y en la investigación científica. De la misma forma, la clasificación presentada por Shank y Cunningham (1996) permite ver cómo la abducción, como herramienta interpretativa, ofrece seis diferentes niveles para reconciliar conocimientos y significados cotidianos con los eventos sorprendentes del día a día. Si se tiene en cuenta la naturaleza del texto narrativo y las semejanzas que guarda con la vida de los seres humanos, resulta pertinente tratar de responder cómo las seis

manifestaciones de Shank y Cunningham (1996) pueden llegar a ser empleadas en la tarea de interpretar un texto narrativo.

El Texto Narrativo y la Cooperación Textual

El presente trabajo de investigación parte de la necesidad de reconocer al texto como una unidad completa de *démarque* discursiva, conformada por unidades de sentido que siguen una continuidad de propósito o de tema que permiten la progresión del discurso (Duval, 2004). El enunciado, propuesto como unidad textual, se hace completo a través del acto de expresión que lo produce y que le otorga un sentido, un valor que puede ser lógico (de verdad o falsedad), epistémico (de verosimilitud, posibilidad, necesidad, certeza, absurdidad) o social (promesa, pregunta, deseo). Lo anterior supone que la noción de texto va más allá de aquel que se encuentra fijado a través de la escritura, pero es precisamente éste al que el presente trabajo de investigación pretende apuntar.

Sobre el texto, Eco (1993) menciona que éste está plagado de intersticios, espacios en blanco que deben ser llenados por el lector. Quien escribe un texto crea intencionalmente estos espacios y previene la acción de su relleno teniendo en cuenta que el texto vive del sentido que su destinatario deposita en él y que además “quiere dejar al lector la iniciativa interpretativa... quiere que alguien lo ayude a funcionar” (Eco, 1993, pg.76). De esta forma, leer implica cooperar con el texto, darle sentido, llenar sus intersticios y descubrir las conexiones que crean su entramado, las relaciones que se establecen entre sus unidades de sentido. Sin embargo, la puesta en funcionamiento del texto se enmarca dentro de una serie de reglas y unas responsabilidades que el lector debe llevar a cabo si desea cooperar adecuadamente con el texto. Eco (1993; 1996) establece entonces una diferencia entre interpretar un texto y hacer uso de él. Al usar un texto se le toma como punto de partida o pretexto para construir significados u otorgar sentidos que atañen sólo a una persona, al lector empírico. En cambio, interpretar un texto implica una serie de reglas fijadas entre dos figuras a las que Eco denomina lector modelo y autor modelo. A diferencia del lector empírico, que puede leer de muchas maneras y que “a menudo utiliza el texto como un recipiente para sus propias pasiones” (Eco, 1996, pg. 16), el lector modelo es aquel que sigue el plan previsto por un autor modelo con respecto a los caminos y las elecciones que debe realizar al enfrentarse a un texto. Así, la tarea de interpretar involucra la búsqueda por convertirse en ese lector modelo, y a la disposición por cooperar llenando los espacios que el texto deja vacíos.

¿Cómo podría manifestarse el uso de la abducción en la tarea de interpretación? Eco

Menciona que “en un texto narrativo, el lector se ve obligado a efectuar una elección en todo momento” (Eco, 1996, pg. 14). El lector dispuesto a cooperar y asemejarse al lector modelo del texto, hacer sus propias apuestas, anticipa y llena esos espacios en blanco con lo que él supone son las elecciones más razonables. La pregunta que resulta pertinente para este trabajo es cómo lo logra.

En primer lugar, es necesario establecer la diferenciación instaurada por Eco (1996) entre lector modelo de primer grado y lector modelo de segundo grado. El primero, está interesado en saber cómo termina la historia, y mientras lee crea una serie de hipótesis con respecto a lo que sucederá. Estas hipótesis serán confirmadas o desechadas a medida que avanza el texto y muchas de ellas estarán guiadas o contempladas por ese plan que constituye el autor modelo. El lector modelo de segundo nivel ya conoce cómo termina el texto y lo que sucede en él, pero además se pregunta por el autor modelo y las decisiones que éste le hizo tomar. Este lector quiere develar la estrategia y saber cuál es el lector en que el autor modelo quiere que él se convierta. Para convertirse en el verdadero lector modelo es necesario descubrir el autor modelo, y para ello es necesario leer más de una vez.

De esta forma, el supuesto sobre el que se fundamenta esta propuesta remite a la búsqueda del lector empírico por convertirse en un lector modelo, esfuerzo en el que se hacen conjeturas con respecto a la mejor forma de llenar los intersticios dejados por el texto.

La Abducción y los Textos Narrativos

Dentro de las múltiples posibilidades de texto se encuentra el texto narrativo. Bruner (1988) relaciona al texto narrativo con la capacidad que tienen los seres humanos para organizar temporal y espacialmente los acontecimientos, teniendo en cuenta los panoramas de la acción (agente, intención o meta, situación, instrumento) y de la conciencia (lo que saben, piensan, dejan de pensar o sentir los que intervienen en la acción). Esta capacidad a la que Bruner (1988) llama modalidad de pensamiento narrativo, se relaciona entonces con la posibilidad de dar sentido a las acciones y acontecimientos que, por ser humanos, están atravesados y acompañados por creencias, intenciones y emociones.

El texto narrativo se caracteriza además por tener una estructura y organización específica, pero sobre todo, por involucrar conflictos y acontecimientos humanos. En los textos narrativos estos conflictos se manifiestan a través de las acciones generadas a partir de estados mentales

dirigidos a disminuir la distancia entre un sujeto que desea y un objeto deseado. Para explicar la estructura del texto narrativo, Greimas (1986, citado por Hébert, 2006) propone el modelo actancial, centrado en los actantes (aquellos que realizan acciones) y sus acciones. Actores y actantes pueden ser organizados de acuerdo con tres ejes o categorías actanciales que suponen una oposición: el eje del deseo (sujeto/objeto), el eje del poder (ayudante/oponente) y el eje de la transmisión o del conocimiento (destinador/destinatario). El sujeto es aquel que busca estar en conjunción con su objeto, el ayudante es el que permite que las acciones que apoyan esa conjunción se desarrollen, el oponente es el que lo impide, el destinador es aquel que promueve la acción, y el destinatario es el que se beneficia de la acción promovida. Dentro de este modelo centrado en la acción, las categorías actanciales permiten dar cuenta de las intenciones, emociones y creencias embebidas en las acciones realizadas.

Teniendo en cuenta lo anterior, interpretar un texto narrativo supondría comprender su estructura y las relaciones complejas que la misma supone, y la modalidad de pensamiento narrativo sería la que le permitiría al lector lograr este entendimiento. El texto narrativo además se comporta, según Caprettini (1989), como un universo de indicios, como un espacio que no puede ser semánticamente homogéneo debido al modo gradual con que se accede al sentido de un relato, la formulación continua en la sucesión de los hechos y en el desvelamiento progresivo de los personajes, y a la parcialidad del punto de vista del narrador. Esto significa que “junto a las partes definidas y mostradas claramente, existen en el texto elementos en el transfondo, desde donde su presencia vibra de manera imperceptible.” (Caprettini, 1989. pg.185). En este sentido, el lector se ve obligado a desempeñar un papel activo en la tarea de la interpretación de un texto narrativo. En su rol cooperativo, el lector pone en funcionamiento el texto, pero para hacerlo, debe ser capaz de detectar huellas, signos, indicios que le permitan formular conjeturas con respecto a la mejor forma de llenar de sentido los intersticios que el texto le presenta. Lo anterior significa que la posibilidad de reconocer un elemento como un indicio o clave para formular una conjetura es tan importante como la construcción de la misma.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente trabajo de grado se cuestionan tanto las conjeturas como los indicios que el lector reconoce para la formulación de hipótesis explicativas a eventos sorprendentes presentes en los relatos de textos narrativos. En este sentido, esta investigación propone que los hechos sorprendentes a los que se les busca explicación en un texto narrativo no necesariamente corresponden a eventos o sucesos que ocurren en el plano de la historia

de forma aislada, sino que pueden aludir a enunciados de alta complejidad que se encuentran entretejidos en el desarrollo de la historia. Lo anterior supone que debe realizarse un análisis profundo del texto narrativo a trabajar para poder dar cuenta de todos los enunciados sorprendentes en él, en especial aquellos que resultan más complejos en términos de intersubjetividad. Para realizar este análisis, el presente trabajo acude a la propuesta de recorrido interpretativo propuesto por Everaert–Desmedt (2003), quien retoma la cooperación textual de Eco, el modelo actancial de Greimás y elementos de la semiótica Peirciana; y expone que “el lector modelo recibe un texto o una imagen en un nivel concreto (nivel figurativo), para alcanzar, al término de su interpretación, un nivel de significación más abstracto (nivel temático), pasando antes por un nivel intermedio (nivel narrativo)”

En el *nivel figurativo* se realiza un análisis que permite establecer cuál es el código o conjunto de convenciones que el lector debe tener en cuenta en favor de la interpretación del texto, a través del reconocimiento de las situaciones, tiempo, espacios y actores tal y como podrían ser encontrados en la realidad y como son presentados al lector. En dicho nivel también se busca establecer los motivos más sobresalientes y/o englobantes del texto, esto es, frames o conjuntos de actividades culturalmente reconocidas que incluyen una serie de actores, objetos y acciones. Las convenciones representadas por este nivel son propuestas por el texto y dan cuenta de las leyes que gobiernan el universo construido por éste, pero es el lector quien debe identificarlas y generar el código a partir de los signos que le presenta el texto. El *nivel narrativo* se centra en las relaciones actanciales entre sujetos y objetos, y en el programa narrativo que los primeros ponen en marcha para obtener los segundos. Este programa incluye acciones físicas y mentales y se encuentran en permanente relación con la intención de los sujetos para transformar sus estados o los de otros sujetos, por esto, la relación entre las figuras del destinador y el destinatario hacen parte de este nivel de análisis. Finalmente, el *nivel temático* corresponde al más abstracto en significación. En este nivel se realzan los valores implícitos que se encuentran embebidos dentro del relato, y que se manifiestan a través de oposiciones (por ejemplo, fuerza – debilidad).

Si bien los trabajos de Everaert–Desmedt (2003; 2006; 2007) se centran en la interpretación de obras de arte, metáforas visuales y libros álbum, estos parten de la preocupación por el trabajo que realiza el intérprete al enfrentarse a ellas. De esta forma, la perspectiva de esta autora se hace pertinente para el presente trabajo de investigación en tanto permite realizar un análisis profundo al contenido del texto elegido en función del estudio del fenómeno de su interpretación. Este modelo

será la guía que permitirá encontrar cuáles pueden ser los enunciados sorprendentes que pueden generar al lector interrogantes.

Planteamiento del Problema

La presente investigación busca indagar acerca del razonamiento abductivo involucrado en la interpretación de un texto narrativo experto. Debido a que esta problemática se enmarca dentro de los intereses del Grupo Lenguaje, Cognición y Educación de la Universidad del Valle, su consideración sugiere la necesidad de: a) adoptar una visión aliada a una postura interpretativa y semiótica que reconozca las propiedades intersubjetivas del lenguaje presentes en el texto; y b) profundizar en los múltiples, complejos y variados usos que el lector hace de este razonamiento cuando se enfrenta a un texto narrativo. En este sentido, el presente trabajo se centra en los desarrollos teóricos de Eco (1989, 1993, 1996) con respecto a la concepción del texto como una máquina perezosa que solo se activa gracias a la cooperación del lector, a la inferencia como razonamiento necesario para que el lector pueda llenar los espacios en blanco que deja el texto, y a la abducción como un tipo de inferencia que le permite a ese lector anticipar y hacer apuestas sobre las elecciones más probables y razonables para llenar esos intersticios. Adicionalmente, el presente trabajo se acoge a las diferentes manifestaciones de abducción planteadas por Shank y Cunnigham (1996), y a la propuesta que resalta la necesidad de asumir una postura más coherente con un paradigma indicial investigativo, promoviendo el uso de las herramientas lógicas de la semiótica en el esfuerzo por generar un nuevo acercamiento empírico.

Retomando lo consignado en el marco conceptual y el hecho de que la abducción responde a la lógica de la sorpresa, con la presente investigación se busca responder: a) ¿Cómo se manifiestan los eventos sorprendentes dentro de un texto narrativo, y b) ¿cuáles son las abducciones que se plantea el lector para dar sentido a estas manifestaciones? En este sentido, la pregunta central de esta investigación se centra en la forma como los lectores emplean el razonamiento abductivo para interpretar un texto narrativo.

Para dar respuesta a las inquietudes mencionadas, esta investigación se vale de un texto narrativo experto y de una situación en la que se involucra la lectura del mismo, para realizar una aproximación al razonamiento abductivo que un grupo de lectores de 10 años emplea para dar

explicación a los interrogantes que surgen a partir de enunciados del texto que les resultan sorprendentes. De esta forma, este estudio se propone los siguientes objetivos:

Objetivo General

- Explorar el razonamiento abductivo de un grupo de lectores de 10 años cuando interpretan un texto narrativo.

Objetivos Específicos

- Identificar los indicios que resultan sorprendentes a un grupo de lectores de 10 años, después de enfrentarse a situación que involucra la lectura de un texto narrativo, así como las preguntas asociadas a los mismos.
- Caracterizar las hipótesis que formulan un grupo de lectores para dar explicación a los interrogantes asociados a los indicios que les resultan sorprendentes después de la experiencia de lectura de un texto narrativo.

Método

Participantes

En este estudio se trabajó con un grupo de 20 niños 10 años de edad, de estratos 2 y 3, pertenecientes a quinto grado de educación básica de una institución educativa de la ciudad de Cali. La realización de esta investigación requirió que sus participantes tuvieran un acceso directo a la versión escrita del texto elegido, por esta razón se escogió trabajar con niños de quinto grado de educación básica, año en el que se ha logrado una lectura independiente.

Instrumentos

Texto Narrativo.

Para abordar el razonamiento abductivo empleado en la interpretación de un texto narrativo, la presente investigación hizo uso del cuento “El Doctor Sabelotodo” de los Hermanos Grimm. El texto experto elegido fue analizado siguiendo el modelo de recorrido interpretativo propuesto Everaert–Desmedt (2003; 2007) con el objetivo de detectar aquellos indicios que pudieran resultar sorprendentes a los lectores. De acuerdo con la estructura narrativa que alimenta dicho modelo, los

indicios sorprendentes encontrados fueron puestos en relación con los niveles figurativo, narrativo y temático, tal y como se muestra en la Tabla 2. El texto completo así como su análisis pueden encontrarse en el apartado de anexos.

Tabla 2

Indicios Sorprendentes del cuento “El Doctor Sabelotodo” de acuerdo con el Modelo de Recorrido Interpretativo.

Niveles del Plano de Contenido	Indicios Sorprendentes
Nivel Figurativo	<ul style="list-style-type: none"> Palabra <i>Cangrejo</i> para nombrar al personaje del campesino y para dar cuenta del contenido de un plato cubierto
Nivel Narrativo Relación Sujeto– Objeto	Del doctor inicial (o “doctor maestro”) <ul style="list-style-type: none"> Objeto de deseo del Doctor inicial: por qué decide ayudar a Cangrejo
Nivel Narrativo Programa Narrativo	Del doctor inicial <ul style="list-style-type: none"> Pertinencia del libro del ABC con un gallo en la portada en el plan de transformación de campesino a Doctor Sabelotodo De Cangrejo <ul style="list-style-type: none"> Atención a pacientes anteriores al noble Insistencia en el acompañamiento de María Anuncio de los platos en la cena Búsqueda del gallo en el libro del ABC Del noble <ul style="list-style-type: none"> Reto al Doctor Sabelotodo para descubrir el contenido del plato cubierto
Nivel Narrativo Relación Destinator– Destinatario	De Cangrejo <ul style="list-style-type: none"> Seguimiento preciso del plan sugerido por el Doctor inicial Generación de fama suficiente para ser buscado por el Noble Búsqueda de pistas sobre el dinero perdido en el libro del ABC a pesar de conocer su paradero real. De los sirvientes <ul style="list-style-type: none"> Interpretación de las palabras de Cangrejo como una amenaza.
Nivel Temático	<ul style="list-style-type: none"> Suerte y coincidencia como factores predominantes en los eventos en los que participa Cangrejo Parecer para ser

Sesión de lectura

La sesión de lectura consistió en un momento de lectura individual en el que se entregó a cada participante una copia impresa en formato de cuadernillo del cuento “El doctor Sabelotodo”, junto con un lapicero. La sesión de lectura estuvo compuesta por:

- a) La lectura individual del texto, durante la cual los participantes realizaron las marcas
- b) Un conversatorio posterior a la lectura, donde se discutieron las marcas realizadas, las preguntas a los que estas apuntaron y las explicaciones tentativas a ellas.

Conversatorio

Con el conversatorio se buscó identificar aquellos indicios que resultaron sorprendentes para los lectores, así como las explicaciones plausibles que ellos dieron a aquellos. De esta forma, el conversatorio partió de las marcas e interrogantes planteados por los participantes después de la lectura del texto elegido. Las intervenciones de la investigadora se centraron en la inclusión de todas las marcas realizadas, en la promoción del planteamiento de más de una posible respuesta para cada pregunta, y en la ampliación y clarificación de información brindada por el participante. Durante el conversatorio, los participantes tuvieron la oportunidad de consultar el texto tantas veces como lo consideraron necesario, y se les permitió hacer nuevas marcas o preguntas conforme avanzó la sesión. Los detalles de la consigna inicial del conversatorio así como un ejemplo del desarrollo del mismo, pueden encontrarse en el Apéndice C. del capítulo de anexos.

Procedimiento

Antes de la realización de sesión de lectura, los niños participaron de una sesión grupal cuyo objetivo fue familiarizarlos con la actividad a realizar, utilizando un texto narrativo diferente (*Mi día de Suerte* de Keiko Kazsa). Para esta actividad se organizaron dos grupos, buscando que entre la familiarización y la sesión de lectura no se superara una distancia de dos semanas.

Registro

Los conversatorios de cada sesión fueron registrados empleando una grabadora de audio y posteriormente se transcribieron para su análisis.

Diseño

El presente trabajo corresponde a una investigación exploratoria de tipo descriptivo, que busca realizar una aproximación al razonamiento abductivo empleado por un grupo de lectores de 10 años con el objetivo de interpretar un texto narrativo: y por esta razón, el tipo de análisis que este diseño permite realizar es fundamentalmente cualitativo.

Tratamiento de la Información

Este trabajo de investigación propone el uso de herramientas propias del Análisis Temático (Braun & Clarke, 2006) para identificar patrones y tendencias que permitan describir el uso del razonamiento abductivo por parte de los lectores. Teniendo esto en cuenta, el proceso de tratamiento de la información se realizó de acuerdo con los pasos que se presenta en la Figura 1. Los pasos *Codificación Inicial* y *Codificación de Conversatorios de acuerdo con secuencias* se explicarán a continuación, mientras que la explicación de los pasos *Identificación de tendencias* y la *Definición de Temas* serán abordados en el capítulo de análisis de resultados.



Figura 1. Proceso de Tratamiento de la Información de acuerdo con la metodología del Análisis Temático

1. Proceso de Codificación Inicial

1.1 Codificación de Indicios.

El ejercicio de lectura propuesto en este estudio permitió detectar los enunciados que resultaron sorprendentes y que se convirtieron en indicios en el momento en que los participantes decidieron generar conjeturas que los explicaran. Los lectores identificaron los indicios que consideraron irregulares y a través de interrogantes determinaron qué aspectos de los mismos les generaron sorpresa. Los interrogantes anudados a los indicios detectados por los lectores se organizaron y agruparon teniendo en cuenta el recorrido interpretativo y el análisis narrativo propuesto por Everaert–Desmedt (2003; 2007). En la Tabla 3 se describen los diferentes tipos de indicios y se presentan ejemplos de los interrogantes a través de los cuales se manifiestan dichos

indicios.

Tabla 3

Tipos de indicios de acuerdo con el Modelo de Recorrido Interpretativo y ejemplos de interrogantes anudados a los mismos.

Tipo de Indicio	Descripción	Ejemplos más comunes de interrogantes anudados
Indicios figurativos	Indicios que apuntan hacia los aspectos más concretos del texto, como el reconocimiento de situaciones, actores, tiempo y espacios tal y como son presentados al lector.	– ¿Por qué le decían al campesino Cangrejo? – ¿Quién es _____(personaje)?
Indicios de Relación Sujeto–Objeto	Indicios que señalan la relación de conjunción o disyunción de los sujetos narrativos con sus objetos de deseo, o que buscan indagar acerca de la elección de los mismos.	– ¿Por qué Cangrejo quería ser doctor? – ¿Qué motiva a los sirvientes a confesar?
Indicios de Programa Narrativo	Indicios que se relacionan con las acciones que realizan los sujetos narrativos para estar o permanecer conjuntos con su objeto de deseo	¿Por qué Cangrejo debía comprar el libro del ABC con un gallo en la portada? – ¿Por qué Cangrejo pide estar acompañado por María?
Indicios de Relación Destinador–Destinatario	Indicios que hacen referencia a las acciones mentales que un agente (destinador) provoca hacer a otro (destinatario) en función de un objeto de deseo.	– ¿Por qué Cangrejo busca el gallo en el libro del ABC si ya sabía dónde se encontraba el dinero? – ¿Por qué los sirvientes pensaban que Cangrejo lo sabía todo?
Indicios temáticos	Indicios relacionados con interrogantes que involucran varios eventos del texto y que evidencian la identificación de regularidades entre ellos.	– ¿Cómo es que Cangrejo adivinaba todo? – ¿Qué hizo Cangrejo para tener tanta suerte?

1.2 Codificación de abducciones.

Para caracterizar las hipótesis formuladas por los participantes al intentar dar respuesta a los interrogantes asociados a indicios sorprendentes, se retomaron los diferentes tipos de abducción propuestos por Shank y Cunnigham (1996). Estos autores retoman la jerarquía de signos propuesta por Peirce y la idea de que la lógica abductiva se ve reflejada a través de las seis manifestaciones del interpretante rema, de forma que proponen seis tipos de abducción: corazonada, síntoma, analogía, pista, diagnóstico y explicación. La definición de cada una de estas abducciones puede encontrarse en el marco teórico de este trabajo, y las acciones a través de las cuales se manifiestan se describen en la Tabla 4 junto a algunos ejemplos.

Tabla 4

Codificación según los diferentes tipos de abducción

Tipo de Abducción	Acciones a través de las que se manifiesta	Ejemplo
1. Corazonada (cualisigno icónico remático).	Dar cuenta de indicios que se consideran merecedores de tener una explicación, sin saber claramente por qué o qué aspectos de ellos resultan sorprendentes y sin proponer una posible interpretación	Sujeto 10. Marca: <u>"Cangrejo"</u> Interrogante: <i>Como así..no entiendo...quién es...</i>
2. Síntoma (sinsigno icónico remático)	Determinar que un indicio guarda algún tipo de semejanza con otro indicio del texto o con un fenómeno conocido que hace parte de la enciclopedia del lector. La semejanza no se especifica ni se establece una regla que de cuenta de la relación entre ambos.	Sujeto 4. Marca: los dos eventos que involucran a María (petición de acompañamiento en el carruaje y en la mesa) Interrogante: <i>¿Por qué pidió llevar a la esposa?</i> Hipótesis: <i>Mmm..¿por que la quería mucho?</i>
3. Analogía (Legisigno icónico remático).	Dar sentido a un indicio haciendo uso del propio conocimiento sobre el mundo, yuxtaponiendo una regla proveniente de un fenómeno conocido e identificado como similar.	Sujeto 16. Marca: <u>"...cómprate un libro del ABC"</u> Interrogante: <i>¿Por qué le dijo que se comprara el libro ABC?</i> Hipótesis: <i>Claro, es un libro de medicina, con cosas para curar a los pacientes y partes del cuerpo.</i>
4. Pista (sinsigno indexical remático)	Reconocer que un indicio da cuenta de un evento pasado o que guarda una relación causal con otro.	Sujeto 9. Marca: <u>"...y corría las páginas de atrás para adelante buscando el gallo"</u> Interrogante: <i>¿Por qué no estaba el gallo en la portada?</i> Hipótesis: <i>Como él [Cangrejo] hizo todo lo que el otro [doctor inicial] le dijo y se fue a comprar el libro de pronto se equivocó y compró el que no era.</i>
5. Diagnóstico (legisigno indexical remático)	Reunir varios indicios, identificar similitudes entre ellos y construir una posible regla que de sentido a todo el conjunto.	Sujeto 17. Marca: <u>"Ay, pobre de ti Cangrejo", "¡Ya sé que estás oculto ahí, mejor preséntate!"</u> Interrogante: <i>¿Cómo hacía [Cangrejo] para tener tanta suerte?</i> Hipótesis: <i>El nunca fue doctor, solo por suerte o coincidencia fue que él terminó ganando</i>
6. Explicación (legisigno simbólico remático).	Crear una sola explicación coherente que reúna muchos indicios, de cuenta de las similitudes y relaciones entre ellos y que considere un número de escenarios alternativos.	Sujeto 2. Marca: <u>"María, éste es el primero." "María, éste es el segundo."</u> Interrogante: <i>¿Por qué tiene que decir "este es el primero, este es el segundo.." a todos los platos?</i> Hipótesis: <i>Porque si él [Cangrejo] no hubiera dicho eso no se podría seguir la historia, es como que hace eso no por ninguna cosa sino para que encaje la historia. Porque sin la esposa no hubiera podido señalar el primer plato, y sino hubiera podido señalar el primer plato no le hubieran tenido miedo los sirvientes, no lo hubieran confesado y él no hubiera recibido las dos recompensas por parte de los sirvientes y del rico.</i>

2. Codificación de las conversatorios de acuerdo con secuencias

Una vez se codificaron las respuestas de los participantes de acuerdo con el tipo de indicio y de abducción, estos códigos se conjugaron para identificar qué tipo de indicio fue interpretado haciendo uso de cuál tipo de abducción. Con esto, los conversatorios de cada participante se tradujeron a un recorrido de coordenadas *indicio–abducción* que siguió el mismo orden que las intervenciones. Cada conjunción de coordenadas así como el recorrido total del razonamiento abductivo de cada participante, se diagramó haciendo uso de la herramienta para la representación de sistemas dinámicos GridWare (Lamey, A., Hollenstein, T., Lewis, M.D., & Granic, I.; 2004). Ejemplos de estos recorridos pueden encontrarse en las Figuras 4, 5, 6 y 7 del capítulo Análisis de Resultados.

La generación de recorridos permitió posteriormente visualizar de forma más clara el uso de las abducciones a lo largo de los conversatorios, e identificar la presencia de dos tendencias.

Resultados

1. Resultados de la codificación inicial

A continuación se presentan los resultados obtenidos después de la codificación inicial de los datos, en función de la frecuencia con la que se presentaron los diferentes tipos de indicio y de abducción. Para una mayor claridad en la definición y uso de los códigos asignados a los tipos de indicios y de abducciones, el lector puede remitirse a las Tablas 3 y 4.

Los indicios que resultaron ser los más sorprendentes para los lectores fueron aquellos relacionados con interrogantes asociados al programa narrativo de los personajes (52%). A estos les siguieron los Indicios Figurativos con un 16%, los Indicios Temáticos con un 12%, los Indicios de Relación Destinador–Destinatario con un 11%, y por último los Indicios de Relación Sujeto–objeto con un 9%.

Del total de abducciones empleadas por los participantes para dar explicación a sus interrogantes en la primera sesión, las más usadas fueron las analogías (28%), seguidas por las

corazonadas (23%) y las pistas (18%). Los diagnósticos y los síntomas comprendieron un 16% y 13% respectivamente, mientras que las abducciones menos frecuentes fueron las explicaciones (3%).

2. Resultados de la Codificación de los conversatorios de acuerdo con secuencias

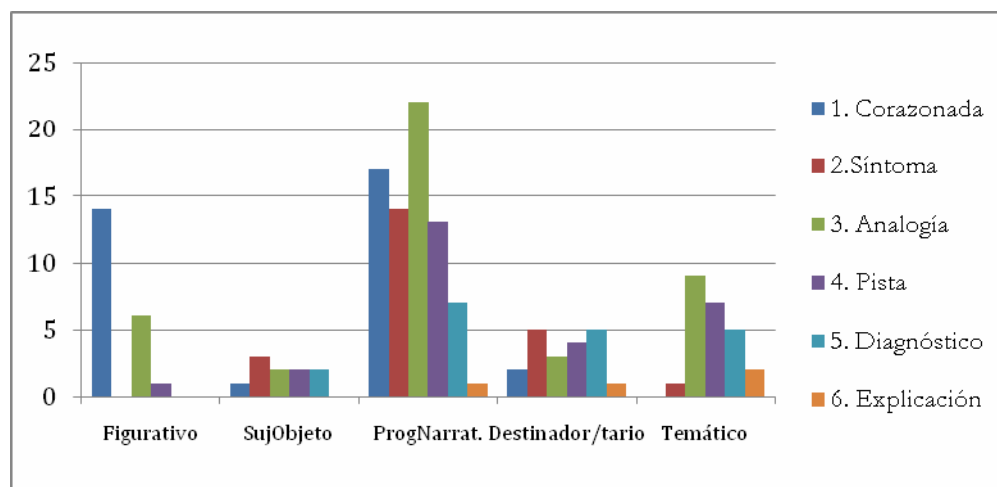


Figura 2. Abducciones empleadas para interpretar cada tipo de indicio

La Figura 2 muestra que a pesar de que casi todos los tipos de abducción fueron empleados por los lectores para interpretar todos los tipos de indicios, algunos se destacaron más que otros para responder a cada grupo de interrogantes. Durante la sesión de lectura, las analogías fueron empleadas principalmente para dar sentido a los Indicios de Programa Narrativo y a los Indicios Temáticos, las corazonadas fueron más usadas en los Indicios Figurativos, y el uso de diagnósticos predominó para dar respuesta a los interrogantes asociados a los Indicios de relación Destinador–Destinatario. Por otra parte, las pistas no ocuparon un primer lugar en ninguno de los grupos de indicios pero su uso fue frecuente para interpretar Indicios de Programa Narrativo, Indicios de relación Destinador–Destinatario e Indicios Temáticos. Adicionalmente, el empleo de síntomas se concentró en los Indicios de relación Sujeto Objeto y en los Indicios de Programa Narrativo. Por último, a pesar de que las explicaciones realizadas por los participantes fueron pocas, su uso predominó en los Indicios Temáticos y en los Indicios de relación Destinador–Destinatario.

Análisis de Resultados

Identificación de tendencias

La conversión de los conversatorios a secuencias de coordenadas tipo *indicio—abducción* permitió detectar la presencia de dos tendencias que dirigieron el curso y continuidad del pensamiento de los participantes, a las que en adelante se llamará *tendencia de tópico* y *tendencia de transformación abductiva*.

Tendencia de tópico

La tendencia tópico da cuenta de las agrupaciones temáticas creadas por los lectores al intentar dar explicación a los indicios que les parecieron sorprendentes. De esta forma, la dirección del conversatorio no estuvo guiada necesariamente por el SECUENCIA de los eventos en el texto, sino por un indicio que al ser trabajado por el lector, llamaba la atención sobre otros indicios relacionados, proponiendo así un tópico. Un mismo tópico podía incluir una serie de indicios de diferente tipo (e.g. María: *indicio de programa narrativo —analogía; indicio de relación destinador —destinatario —analogía*), de abducciones de diferente nivel de complejidad usadas para dar sentido a indicios de un mismo tipo (e.g. Sirvientes: *indicio de programa narrativo —analogía; indicio de programa narrativo —pista: indicio de programa narrativo —diagnóstico*), o una combinación de ambos casos (e.g. Libro del ABC: *indicio figurativo —corazonada; indicio figurativo —analogía; indicio figurativo —analogía; indicio de relación destinador/tario —diagnóstico*). Finalmente, para identificar que parte de la secuencia se atribuyó a cuál tópico, se empleó un código de color para cada tema. Los tópicos más nombrados dentro de los conversatorios fueron el *libro del ABC*, *María*, *el sobrenombre Cangrejo* y el *Saber/No saber* de este personaje. La Figura 3 muestra la prevalencia de estos y otros tópicos.

Además de la presencia de estos tópicos, también se identificaron relaciones entre ellos de forma que la presencia de alguno daba cuenta de la aparición de otro. Así, por ejemplo, fue común encontrar que niños que realizaron preguntas y abducciones relacionadas con *María*, continuaron su conversatorio proponiendo interrogantes e hipótesis relacionados con los sirvientes. Las relaciones

más comunes entre tópicos fueron *María–sirvientes*, *libro del ABC–saber/no saber*, *ser/parecer – otros pacientes* y *libro del ABC–ser/parecer*.

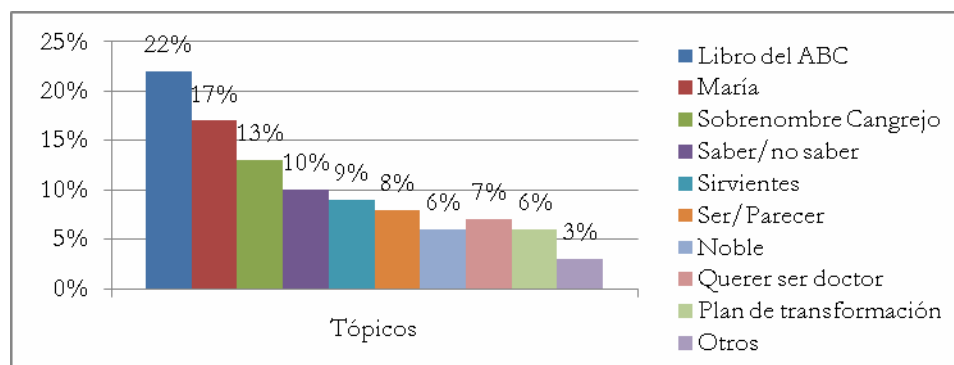


Figura 3. Prevalencia de Tópicos identificados en los conversatorios

Tendencia de transformación abductiva

Esta tendencia da cuenta de cómo las abducciones empleadas por los participantes fueron transformándose en la medida en que intentaban dar sentido a los indicios que resultaron sorprendentes. Teniendo en cuenta que ciertas abducciones resultan más complejas que otras, la dirección de estas transformaciones se pudo catalogar como ascendente (e.g. *corazonada–analogía–diagnóstico*), regular (e.g. *analogía–analogía–analogía*) o fluctuante (e.g. *analogía–corazonada–pista–síntoma*), siendo esta última la más frecuente.

Retomando la jerarquía del signo Peirciano y las diferentes manifestaciones de la abducción propuestas por Eco (1989), este trabajo de investigación determinó que el grado de complejidad de las abducciones depende de dos factores: a) las categorías universales a través de las cuales se manifiestan los componentes que conforman el signo peirciano (representamen, objeto e interpretante) que cada abducción representa; y b) el nivel de codificación de las relaciones interpretativas entre indicios que propone cada abducción, en función de qué tan accesibles a la conciencia son estas relaciones.

Todas las abducciones hacen referencia a signos cuyo interpretante rema corresponde a la primeridad, pero cada abducción alude a un objeto y a un representamen de diferente orden. Así, los signos de la corazonada, el síntoma y la analogía se componen de objetos manifestados a través de la

primeridad, íconos que involucran posibilidad de semejanza con otras cosas. La pista y el diagnóstico aluden a signos cuyo objeto se manifiesta desde la segundidad, índices que conectan de manera causal o temporal dos o más porciones de experiencia. Por otro lado, la explicación involucra un signo cuyo objeto es un símbolo que se experimenta desde la terceridad. A pesar de compartir el mismo tipo de objeto, los signos de la corazonada, el síntoma y la analogía se diferencian entre sí por la complejidad de su representamen, y esta característica también se aplica a la pista y el diagnóstico. En definitiva, la primeridad, segundidad o terceridad de los representamenes y objetos que componen los signos interpretados por cada abducción determinan la complejidad de las mismas. Las abducciones que involucran instancias de segundidad resultan más complejas que las que involucran objetos y representamenes de primeridad porque éstas se vinculan a una emoción inmediata e implícita de posibilidad de semejanza, mientras que las abducciones que involucran segundidad se relacionan con el establecimiento y búsqueda de conexiones entre indicios. De igual forma, las abducciones cuyos signos incluyen componentes de terceridad resultan más complejas que las que involucran instancias de segundidad porque proponen una generalidad que se encuentra en el nivel de la necesidad y de la predicción.

Adicionalmente, las abducciones más complejas (diagnósticos y explicaciones) abarcan relaciones entre indicios que resultan claras y explícitas para quien las propone, mientras que las relaciones que proponen las abducciones menos complejas (corazonadas y síntomas) no son del todo accesibles a la conciencia e involucran sensaciones de certeza o posibilidad de semejanza que no se pueden explicar.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la tendencia de transformación abductiva reflejó cómo los lectores accedieron a diferentes niveles de interpretación de una forma que no necesariamente era lineal ni gradual. Así, un lector podía emplear una conjetura que proponía la creación de una explicación que consideraba vínculos interpretativos explícitos entre varios indicios, para después emplear otra que involucraba la detección de sólo un indicio importante cuya relevancia surgió de manera inmediata y acompañado de una sensación inexplicable de certeza.

Definición de temas de acuerdo con las tendencias identificadas: tipos de razonamiento abductivo

La identificación de tendencias de tópico y de transformación abductiva en los conversatorios de los lectores permitió la caracterización de su razonamiento abductivo y su

posterior organización en diferentes Grupos. La mayoría de los niños fueron organizados dentro del Grupo 2, representando el 35% del total de participantes. Los niños del Grupo 1 representaron el 30%, los del Grupo 3 el 20% y los del Grupo 4 el 15%.

4.1 Grupo 1

Lectores que pueden dar cuenta de los indicios que les parece sorprendentes, siendo estos predominantemente figurativos o de programa narrativo. Los interrogantes asociados a estos indicios son pocos y se concentran en uno o dos tópicos que por lo general fueron el *sobrenombre Cangrejo* y *María*. Las abducciones más empleadas por estos lectores son corazonadas y las mismas logran transformarse ascendentemente en síntomas o analogías cuando la discusión se centra en un tópico. Esto significa que los lectores que pertenecen a este grupo experimentan emociones inmediatas de extrañeza con respecto a indicios de tipo *quién es quién* o *quién dijo qué*, indicios que reconocen como relevantes e importantes sin saber claramente por qué. Al avanzar en su razonamiento, los lectores del Grupo 1 realizan un esfuerzo por encontrar el por qué de la relevancia del indicio detectado, identificando posibilidades de semejanza entre éste y una experiencia o conocimiento que ya ha experimentado con anterioridad. En este esfuerzo, dirigen toda su conversatorio alrededor de un mismo tópico, buscando encontrar en su enciclopedia personal algo que les permita dar sentido a ese indicio detectado, hasta que en ella encuentran una ley que se aplica a una situación semejante, de forma que proponen una analogía entre ella y los indicios presentados por el texto.

Cuando los lectores de este grupo consideran un nuevo indicio, el recorrido anteriormente mencionado se repite, iniciando con corazonadas que pueden o no transformarse ascendentemente en analogías. De esta forma, las transformaciones abductivas de estos participantes parecen seguir un patrón de vaivén u oleaje. Adicionalmente, los tópicos discutidos y las abducciones que emplean estos lectores para darles sentido, parecen estar tratados como entidades individuales (característica de la primeridad) y no generar vínculos entre sí, pero pueden llegar a dar cuenta de la necesidad de un establecimiento de orden donde la enciclopedia personal juega un papel fundamental. En la Figura 4 se presenta un ejemplo de este tipo de razonamiento.

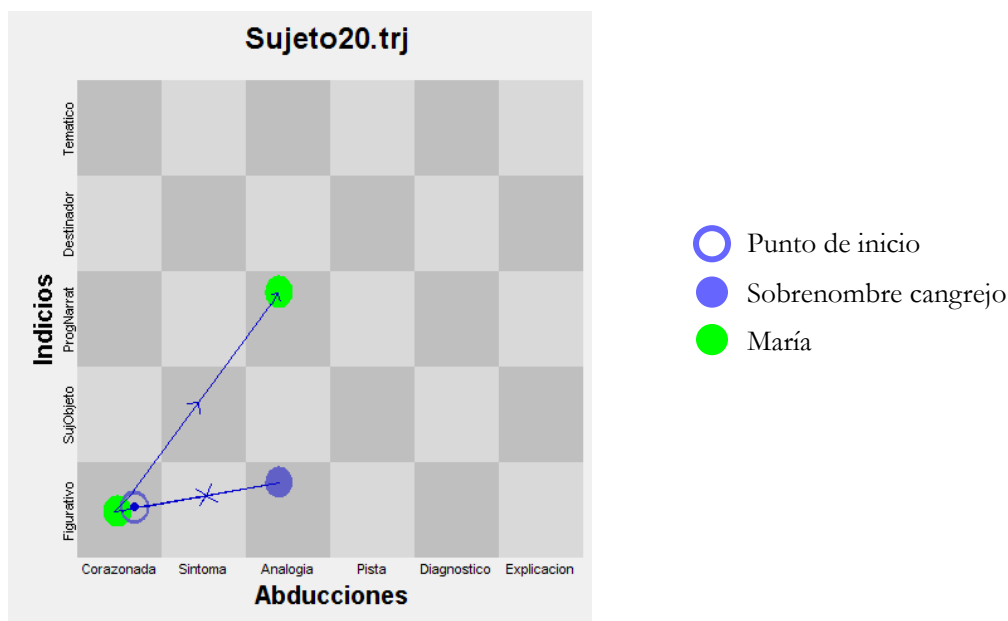


Figura 4. Ejemplo del razonamiento abductivo propio del Grupo 1: Conversatorio del Sujeto 20

Grupo 2.

Los lectores de este grupo centran su atención sobre una mayor cantidad de indicios cuya discusión permite organizarlos en dos o tres tópicos. La mayoría de los interrogantes realizados por estos niños se relacionan con indicios de programa narrativo que, después de su agrupación, llevan a que el lector considere estados mentales anudados a las acciones que los personajes de la historia emprenden para conseguir su objeto de deseo, así como la detección de generalidades en las secuencias de acción; es decir, la consideración de indicios de programa narrativo da paso al tratamiento de indicios de relación destinador–destinatario o de indicios temáticos. Los tópicos más frecuentes fueron el *libro del ABC* y *María*, y la discusión alrededor de estos dio pie al surgimiento de las relaciones *María – sirvientes*, *libro del ABC – saber/no saber*.

Aunque estos lectores usan algunas corazonadas, las abducciones que más emplean son las analogías, es decir, estos lectores centran la mayoría de sus interpretaciones en leyes conocidas que se asemejan a las situaciones presentadas por el texto y que pueden yuxtaponer para darles sentido. Una vez han identificado el indicio sorprendente y le han dado sentido empleando conocimientos de su propia enciclopedia, los participantes demuestran una preocupación creciente por establecer los

antecedentes causales de dicho indicio y para ello proponen pistas. De esta forma, el patrón de transformación abductiva sigue una dirección fluctuante pero generalmente ascendente, donde las analogías aplicadas a acciones y estados mentales de los personajes dan pie al establecimiento de pistas y vínculos entre indicios guiados por la secuencia de eventos de la historia presentada por el texto. El conversatorio de sujeto 9 se presenta en la Figura 5 como ejemplo de este tipo de razonamiento.

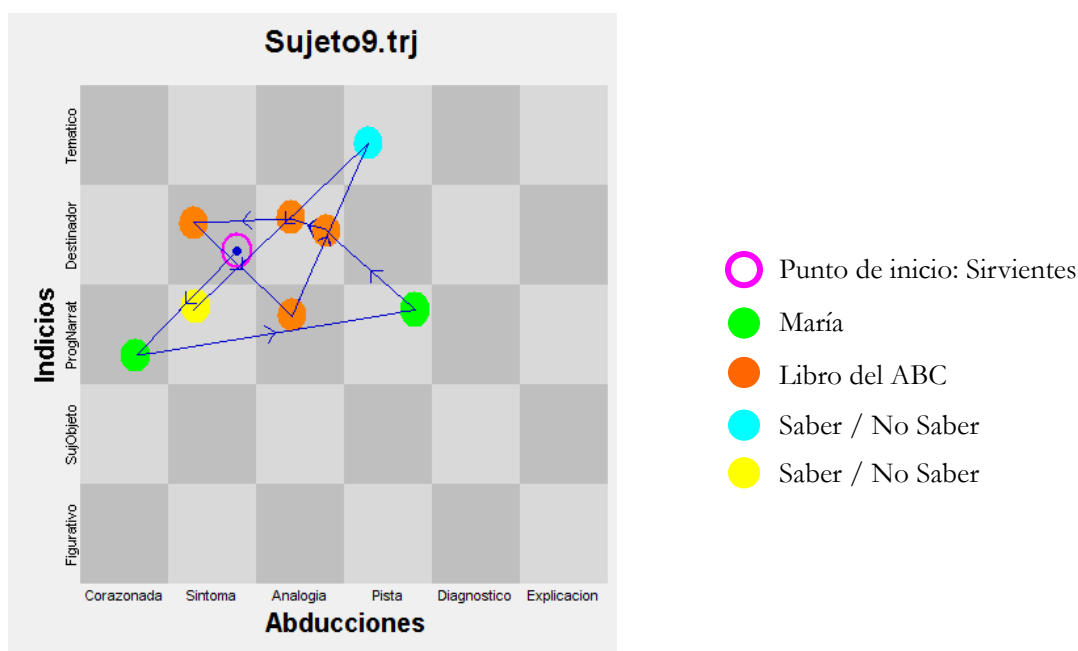


Figura 5. Ejemplo de razonamiento abductivo propio del Grupo 2: Conversatorio del Sujeto 9

Grupo 3

Lectores que organizan sus interrogantes de acuerdo con cuatro o más tópicos que a diferencia de los de los anteriores lectores, resultan tener menor cantidad de indicios asociados. Estos aluden en su mayoría a acciones del programa narrativo de los personajes, y a los estados mentales que acompañan estas acciones (indicios de relación destinador–destinatario) pero en este grupo se presenta un aumento en el tratamiento de indicios temáticos. Lo anterior quiere decir que en esas acciones (físicas y mentales) los lectores parecen identificar más elementos de generalidad que se convierten en comunes denominadores para las mismas.

Los tópicos más frecuentes y las relaciones entre ellos son las mismas del grupo anterior pero a estas se añaden *saber/no saber – otros pacientes*, *libro del ABC – plan de transformación* y *libro del ABC – ser/parecer*. La dirección de transformación abductiva de estos lectores fue en igual medida ascendente y fluctuante, y en ella se reflejó un mayor uso de pistas que al agruparse permitieron la realización de diagnóstico dentro de cada tópico. Lo anterior permitiría concluir que la consideración de la secuencia de acciones y eventos, así como los antecedentes causales de las mismas, permiten a estos lectores identificar escenarios o generalidades locales. De un diagnóstico a otro, la consideración de indicios pertenecientes a otro tópico hace que el patrón de transformación abductivo ascendente que se venía presentando, descienda al uso de síntomas y analogías, para nuevamente ascender tras la consideración de otros indicios posiblemente vinculados. El conversatorio del sujeto 5 se presenta en la Figura 6 como un ejemplo de este tipo de razonamiento abductivo.

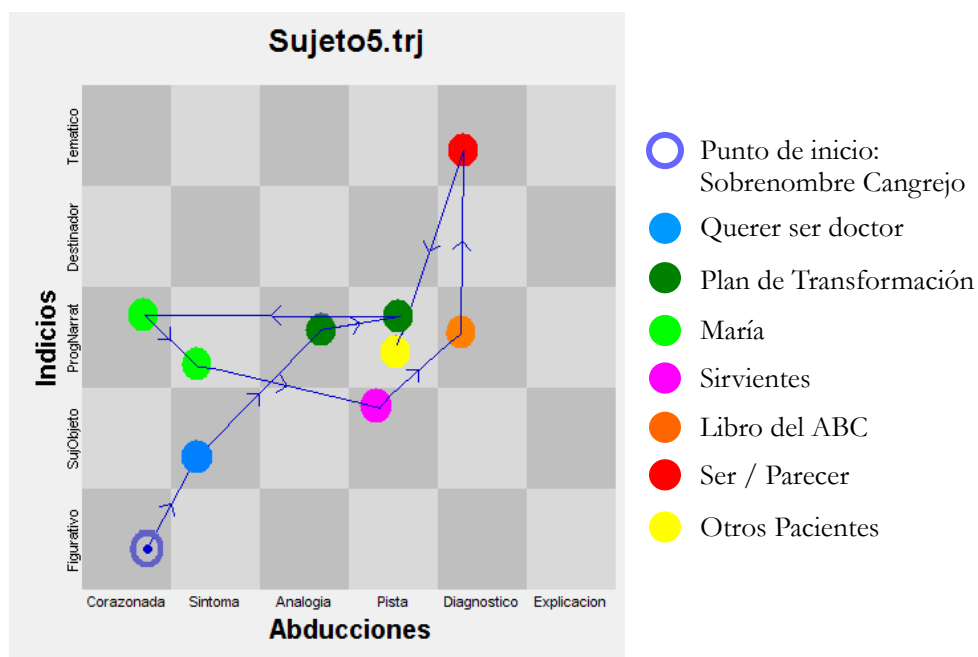


Figura 6. Ejemplo de razonamiento abductivo propio del Grupo 3: Conversatorio del Sujeto 5

Grupo 4.

Al igual que los lectores anteriores, estos participantes trabajan con cuatro o más tópicos que en su mayoría dan cuenta de indicios temáticos y de relación destinador–destinatario, es decir, reflejan la identificación de acciones mentales anudadas a acciones físicas, y la detección de generalidades que atraviesan las mismas. Además de los tópicos mencionados en los grupos anteriores, los conversatorios reflejan un interés por el *doctor inicial* en relación con *libro del ABC* o con el *plan de transformación* y por el *noble* en relación con *otros pacientes*. En general, estos participantes parecen establecer vínculos claros y transformadores entre todos los tópicos abarcados. Otra característica del razonamiento abductivo de estos participantes es que parte de diagnósticos o explicaciones a indicios temáticos que en adelante se vinculan a acciones aisladas (físicas y mentales) del programa narrativo de los personajes para las que se emplean corazonadas o analogías. Lo anterior genera transformaciones fluctuantes que tienden a convertirse en ascendentes y que parecieran reflejar un intento de los participantes por considerar cada indicio nuevo bajo la luz de las explicaciones o diagnósticos de los que parten. En la Figura 7 se presenta el conversatorio del Sujeto 18 como un ejemplo de este tipo de razonamiento.

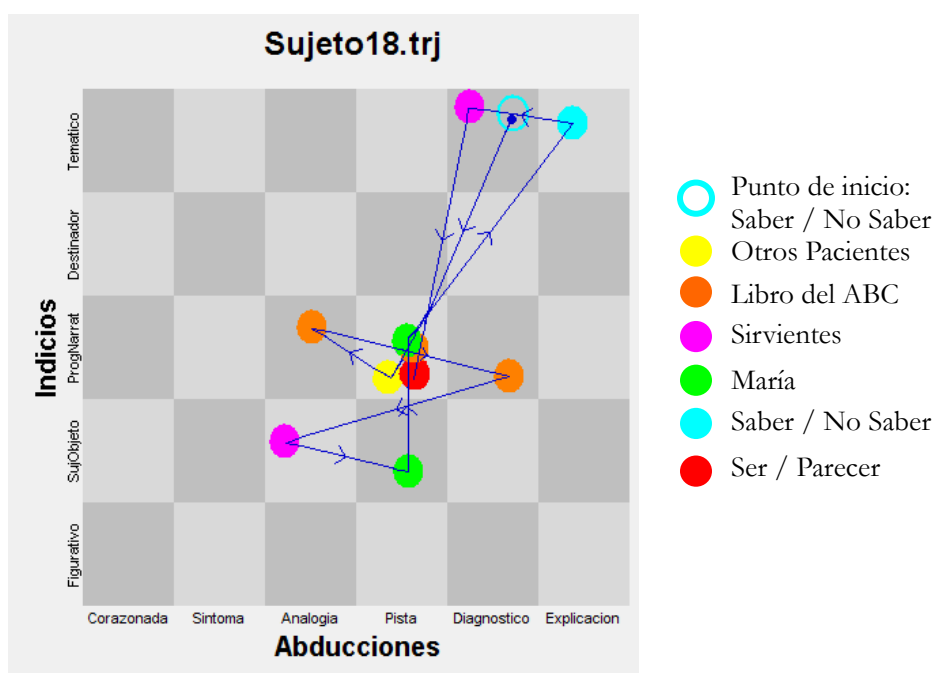


Figura 7. Ejemplo de razonamiento abductivo propio del Grupo 4: Conversatorio del Sujeto 18

Discusión

La lógica de la aducción propone un razonamiento que surge de un evento sorprendente, de la ruptura de un hábito o de una expectativa. La detección de un indicio sorprendente genera en quien lo experimenta una molestia que invita a la búsqueda y creación de una explicación que es inicialmente conjetural. El presente trabajo de investigación se propuso estudiar el uso que un grupo de lectores hace de este tipo de razonamiento al interpretar un texto narrativo, buscando identificar aquellos indicios que para los lectores resultan sorprendentes, y caracterizar las abducciones que generan los lectores para darles sentido. De acuerdo con sus características, los indicios fueron organizados según los diferentes niveles del recorrido interpretativo propuesto por Everaert–Desmedt (2003; 2007); y las abducciones fueron clasificadas teniendo en cuenta la propuesta de Shank y Cunnigham(1996) de retomar las seis diferentes manifestaciones del interpretante rema provenientes de la teoría Peirciana.

Los principales hallazgos de la presente investigación se pueden resumir en los siguientes puntos: a) los participantes organizaron el curso de su conversatorio conforme a tópicos o agrupaciones de indicios referidos a una misma ruptura de regularidad en el texto, donde los tópicos más frecuentes fueron *libro del ABC*, *María* y *el sobrenombre Cangrejo*; b) para dar explicación a estos indicios, los participantes prefirieron acudir a su conocimiento sobre el mundo y construir analogías; c) las abducciones empleadas por los participantes se transformaron conforme el curso que los lectores dieron al conversatorio; y d) la dirección que esta transformación siguió fue principalmente fluctuante y ascendente. Por último, la identificación de las tendencias tópico y transformación abductiva dio paso a la detección y organización de cuatro patrones que reflejaron cuatro momentos diferentes en el uso del razonamiento abductivo.

La discusión que se presenta a continuación girará en torno de los cinco puntos mencionados anteriormente, y a cómo estos reflejaron la sensibilidad que demostraron los lectores para detectar regularidades e irregularidades en el texto narrativo. Posteriormente se discutirá como esta sensibilidad se manifestó de manera diferente en cada uno de los cuatro Grupos organizados. Finalmente y con el objetivo de determinar si la realización de nuevas experiencias de lectura pueden brindar una mayor información con respecto a las transformaciones del razonamiento abductivo, se presentarán los resultados obtenidos tras la realización de la segunda sesión.

a) Organización por tópicos

Este apartado hará referencia a una de las hipótesis que se propone la presente investigación: en la búsqueda por el planteamiento de la hipótesis más plausible, la explicación aislada de indicios sorprendentes puede resultar limitada debido a que su tratamiento por separado sólo conduce a emplear significados provenientes de la enciclopedia personal. Debido a que el texto es una unidad completa donde sus unidades de sentido adquieren su significado en función de la totalidad que representan (Duval, 2004), el lector necesita acudir también al universo de indicios que el texto supone (Caprettini).

La hipótesis mencionada responde a un intento por comprender la razón por la que los participantes guiaron su conversatorio teniendo en cuenta agrupaciones de indicios referidos a un mismo tópico. Adicionalmente, se busca dar sentido al hecho de que pareciera ser que el tratamiento de un tópico propone vínculos para la discusión de otro. La hipótesis sobre la que gira este apartado se nutre de la discusión alrededor de los tópicos *libro del ABC*, *María* y *sobrenombre Cangrejo* como las agrupaciones de indicios más frecuentes en los conversatorios de los participantes.

Para poder entender por qué estos tópicos fueron los más frecuentes en los conversatorios de los participantes, es importante detallar qué aspectos de los mismos resultaron ser los más asombrosos. En cuanto al libro del ABC, fue la presencia del gallo en la portada y su desaparición lo que resultó ser más sorprendente que su pertinencia dentro del programa narrativo de Cangrejo. Esta afirmación se ve soportada por las analogías empleadas por los lectores, las cuales representaron el tipo de abducción más frecuente para dar sentido a este indicio. Al parecer, el conocimiento cotidiano permitió a los participantes juzgar como probable la relación entre un libro y el desarrollo de un oficio u profesión. En estos casos, el libro podía servir como manual, instructivo o fuente de conocimiento, y las letras ABC podían dar cuenta de un orden en particular (similar al de un diccionario) o de un nivel básico de conocimientos. Sin embargo, fue la presencia del gallo en la portada y su posterior desaparición lo que encontraron difícil de justificar, incluso acudiendo a su enciclopedia personal.

En el caso del tópico *María*, los indicios que resultaron sorprendentes se centraron en la insistencia que hace Cangrejo de su compañía y la acción de nombrar cada uno de los platos de la cena, siendo el primero de estos aspectos el que originó mayor inquietud. Para explicar la compañía de *María*, los participantes acudieron principalmente al empleo de corazonadas y síntomas donde la hipótesis más frecuente se centró en una posible semejanza con lo que los lectores conocían sobre

las relaciones amorosas o maritales. Las preguntas alrededor del nombramiento de los platos fueron menos frecuentes y generaron los mismos tipos de abducciones.

El tercer lugar de los tópicos más frecuentes lo ocupó el sobrenombre Cangrejo. El interrogante más frecuente asociado a este tópico fue la razón por la que el personaje del campesino recibía el apodo de Cangrejo. La mayoría de participantes emplearon analogías para explicarse el apodo, aludiendo a que son las semejanzas físicas o de comportamiento las que hacen que una persona reciba un sobrenombre. Los participantes —especialmente aquellos que fueron organizados dentro del Grupo 1— intentaron aclarar si la palabra Cangrejo servía para nombrar al personaje del campesino a quien también se dio el nombre de doctor Sabelotodo. Además, los interrogantes de algunos de estos participantes dieron cuenta de una dificultad para establecer quién enuncia en el texto “ay, pobre de tí Cangrejo” cuando se pide al Doctor Sabelotodo adivinar el contenido del plato cubierto.

La presente investigación se aventura a proponer que hay dos posibles razones por las que estos tópicos resultaron tan comunes en los conversatorios de los participantes. En primer lugar, en el texto no parece haber ningún indicio o evidencia explícita que permita construir una explicación certera de su presencia —en el caso del temor de los sirvientes, por ejemplo, el mismo texto explicita que es el temor a ser descubiertos lo que ocasiona que los sirvientes malinterpreten las palabras de Cangrejo cuando anuncia los platos a María—. Lo anterior obliga a los lectores a acudir a su enciclopedia personal y a emplear analogías. Sin embargo, el uso que algunos participantes hicieron de pistas, diagnósticos y explicaciones para explicarse estos indicios, reflejó lectores que además de recurrir a sus conocimientos previos buscan en el texto otros indicios que puedan vincularse con los primeros. Este fenómeno permite introducir la segunda de las posibles razones por las cuales los tópicos María, Libro del ABC y sobrenombre Cangrejo resultaron ser los más frecuentes dentro de los conversatorios de los participantes: la reiteración.

Los tópicos mencionados comparten la particularidad de referirse a más de un evento o situación de la historia en los que se ven involucrados el personaje de María, el objeto Libro del ABC o el apodo Cangrejo. Se hace referencia al personaje María cuando Cangrejo pide estar acompañado de ella en el carruaje, en la mesa del noble, y también cuando el campesino anuncia cada uno de los platos. Por otra parte, el libro del ABC es mencionado cuando el doctor inicial ofrece el plan de transformación a Cangrejo y cuando éste busca en el libro el paradero del dinero robado, conociendo de antemano el escondite real del oro. Durante los conversatorios, las marcas realizadas

y los interrogantes anudados a ellas por los participantes, tendieron a hacer alusión conjunta a los eventos de una misma referencia.

La tendencia mencionada anteriormente también se presentó en relación con el tópico sobrenombre Cangrejo. Además de plantear interrogantes centrados en la identificación del agente Cangrejo, muchos de los participantes se preguntaron acerca de la razón por la cual el campesino recibía este sobrenombre, y la diferenciación entre estos dos aspectos resulta interesante para esta investigación. Si bien el sobrenombre pudo resultar extraño para ciertos participantes una vez lo compararon con los apodos que conocían, también es posible que la pregunta por la razón del apodo de cuenta de una detección inicial de una relación entre el sobrenombre y el contenido del plato cubierto. En la fase inicial del conversatorio, durante la generación de marcas, muchos de los participantes encerraron o subrayaron la palabra Cangrejo tanto en las situaciones en las que era empleada como nombre, como en el episodio del plato cubierto. Sin embargo, al hablar sobre estas marcas, los participantes se centraron en encontrar la razón del nombre sin aludir directamente al episodio mencionado. Al revisar las relaciones entre tópicos establecidas por los lectores, no se encontró ningún vínculo sobresaliente o directo y pareció ser, por el contrario, un tópico aislado. A pesar de esto, una revisión aun más detallada de los conversatorios permitió detectar que los participantes que discutieron el tópico sobrenombre Cangrejo y que se organizaron dentro de los Grupos 2, 3 y 4, incluyeron en su conversación el tópico saber/no saber, y muchos de los lectores del grupo 3 y 4 hicieron alusión al hecho de que Cangrejo no conocía el contenido del plato cubierto.

El caso anterior remite a los vínculos entre tópicos establecidos por los participantes durante el conversatorio. Si el fenómeno de la reiteración da cuenta de cómo los lectores tendieron a discutir un tópico haciendo referencia a los múltiples momentos en la historia en los que el mismo se manifiesta, la relación que supone los vínculos entre tópicos refleja cómo la disertación alrededor de un tópico propició el análisis subsiguiente de otro. Los vínculos establecidos se presentaron especialmente en los Grupos 2, 3 y 4, donde las relaciones establecidas variaron de un grupo a otro. Sin embargo, los vínculos más frecuentes fueron María–Sirvientes, libro del ABC – saber/no saber.

El vínculo María–Sirvientes puede estar centrado en la secuencia de eventos de la historia en los que se cruzan el personaje de María y los primeros tres sirvientes. Tras la insistencia de Cangrejo de estar acompañado por su esposa en la mesa, aparecen los sirvientes trayendo consigo los platos de la cena, y Cangrejo los anuncia a María conforme el orden en el que van llegando. Las palabras

empleadas por Cangrejo para hacer el anuncio y el temor que ya sentían los sirvientes al conocer la presencia de un Doctor Sabelotodo, se conjugan para producir en la mente de los sirvientes la falsa creencia de haber sido descubiertos como ladrones. De esta forma, el anuncio de los platos a María —cuya presencia ya es en sí misma un misterio— como indicio sorprendente hace referencia a la confusión de los sirvientes que a pesar de estar explícitamente justificada por el narrador, no dejó de resultar sorprendente para algunos lectores.

En cuanto a la relación libro del ABC – saber/no saber, el vínculo puede hacer referencia a los conocimientos que tenía el personaje Cangrejo acerca del oficio que desempeñaba, los hechos que rodearon el robo del dinero, la desaparición del gallo de la portada y el escondite del quinto sirviente en la alacena. Por un lado, los participantes que reflejaron esta unión en sus conversatorios propusieron indicios de relación destinador–destinatario que dieron cuenta del reconocimiento que tuvieron acerca del conocimiento que tenía Cangrejo sobre el paradero del dinero. Por otro, las hipótesis ofrecidas por los niños que vincularon ambos tópicos proponen la coincidencia como elemento fundamental en el éxito de Cangrejo, aun cuando no logren explicarse muy bien la desaparición del gallo de la portada ni la necesidad de su presencia en la misma.

El fenómeno de la reiteración y la generación de vínculos entre tópicos reflejan la hipótesis mencionada al principio de este apartado: para dar respuesta a los indicios sorprendentes de un texto narrativo, los lectores necesitan ponerlos en relación con otros para que adquieran sentido en función de un marco más amplio pero específico, ya sea empleando pistas que den cuenta de una relación temporal o causal, o haciendo uso de diagnósticos que lo incluyan como una de las manifestaciones de un mismo fenómeno. A pesar de lo anterior, la interpretación de un texto narrativo también supone reconciliar estas relaciones con los conocimientos que hacen parte de la enciclopedia del lector, y es posible que esta sea la razón por la que la analogía siga siendo una abducción frecuente incluso en los conversatorios de los participantes que emplearon explicaciones.

b) Uso de analogías

A pesar de que los participantes emplearon todos los tipos de abducciones, las analogías resultaron ser las más frecuentemente usadas por los lectores. Este hallazgo permite introducir la segunda hipótesis que propone el presente trabajo de investigación: tras la recuperación de la corazonada, la analogía constituye el primer recurso empleado por los lectores para dar sentido a los indicios sorprendentes del texto narrativo. Lo anterior supone que los participantes acudieron a su

enciclopedia de conocimientos personales para encontrar alguna semejanza entre los indicios que calificaron como sorprendentes y los fenómenos o leyes ya conocidos por ellos. Lo anterior se relaciona con lo que Shank y Cunnigham (1996) mencionan como un esfuerzo por reconciliar los eventos sorprendentes y conocimientos novedosos (aportados en este caso por el texto) con los significados cotidianos (incluidos dentro de la enciclopedia del lector).

La semejanza embebida en la analogía no indica que el evento sorprendente sea una manifestación de la ley o fenómeno ya conocido, sino que su organización o funcionamiento puede servir como metáfora para dar sentido a lo irregular. De la misma forma, el que la lógica de los textos narrativos se asemeje a la lógica de los acontecimientos cotidianos de la vida humana, no implica que los universos supuestos por cada una sean iguales. Es posible que algunos elementos del procedimiento de la experiencia de lectura propuesta por esta investigación puedan haber resultado novedosos para los participantes, pero la lectura misma de un texto narrativo no lo es. Los lectores estuvieron conscientes de la diferencia mencionada anteriormente pero solo aquellos que lograron identificar la ley semejante y yuxtaponerla al texto, lograron hacer analogías. Aquellos participantes que detectaron la semejanza pero no lograron explicitar o aclarar la metáfora, emplearon síntomas.

La pregunta que surge tras comparar la frecuencia con la que los participantes emplearon cada una de las abducciones, es por qué la corazonada –siendo el centro mismo de la abducción– quedó en un segundo lugar con respecto a la analogía. Una posible respuesta puede centrarse en el conocimiento que tuvieron los participantes acerca del procedimiento del ejercicio, lo que pudo llevarlos directamente a buscar la semejanza y plantearse la analogía. Otra posibilidad puede residir en la incomodidad que supone la irregularidad de la lógica de la sorpresa y que invita a una reconciliación entre lo novedoso del texto y los conocimientos del lector. Independientemente de la causa, los resultados demuestran que son pocos los casos en los que una corazonada referida a un indicio en particular no es transformada posteriormente o no conlleva a la generación de la discusión alrededor de otro indicio.

La pregunta anterior y sus respuestas tentativas también se pueden aplicar al uso de síntomas. Podría llegar a pensarse que en el esfuerzo reconciliador entre los significados del texto y los significados de la enciclopedia del lector, emplear síntomas resulta menos complejo que el proceso de identificación y yuxtaposición que supone la analogía, y que por esta razón se encontraría una mayor frecuencia en el uso de síntomas. Sin embargo, la propuesta que se hizo a los participantes después de la experiencia de lectura exigió la creación de posibles explicaciones a los interrogantes

que ellos mismos se plantearon. A diferencia de la sensación de semejanza que propone el síntoma, la analogía supone el inicio de la creación de una explicación inicial centrada no sólo en la posibilidad de semejanza sino en la detección de la ley semejante. En este punto, la explicación propiamente dicha (como la abducción más completa de todas, con toda su amplitud y coherencia) no se ha creado, pero la detección que permite la analogía se convierte en el insumo inicial para su construcción.

c) Transformación Abductiva: Irregular y Ascendente

En este trabajo se propone que la tendencia de transformación abductiva es un reflejo de una de las principales características de la lógica de la sorpresa: su falibilidad. Según Eco (1989) las explicaciones que propone la abducción están en continua comprobación y promueven la búsqueda de hipótesis cada vez más factibles. Esta búsqueda estuvo presente en los conversatorios de los participantes, quienes con la consideración de nuevos tópicos e indicios, transformaron sus conjeturas previas. Estas transformaciones se caracterizaron principalmente por presentar un patrón de fluctuante y ascendente, a manera de vaivén u oleaje, donde un ascenso inicial era seguido de un descenso que llevaba a la propuesta de conjeturas cada vez más complejas. Así, los descensos no necesariamente implicaron retrocesos en el uso del razonamiento abductivo sino que reflejaron reorganizaciones cuyo objetivo era la construcción y refinamiento de conjeturas cada vez más plausibles. Las características de las transformaciones abductivas de cada Grupo pueden verse reflejadas en el siguiente apartado.

d) Cuatro momentos en el uso del razonamiento abductivo

Los conversatorios de los participantes organizados dentro del Grupo 1 dan cuenta de la necesidad de detectar las principales regularidades que hacen parte de la estructura fundamental del texto. Estas regularidades hacen alusión al primer paso del recorrido interpretativo propuesto por Everaert–Desmedt (2003; 2007), que corresponde al nivel figurativo o reconocimiento de actores, espacios, tiempo y motivos principales. En medio de esta tarea, los lectores se enfrentaron a una primera dificultad impuesta por el texto: la utilización de múltiples nombres para referirse a un mismo personaje, o el empleo de un mismo nombre para referirse a diferentes agentes. Frente a esta dificultad, los participantes emplean corazonadas que se transforman en síntomas y analogías. Es posible que debido al recorrido en listado que puede llegar a suponer este reconocimiento inicial, los

participantes no hayan generado tópicos que involucren más de dos indicios, ni vínculos entre los tópicos trabajados. Pareciera ser que, en un intento por encontrar las regularidades del texto, estos participantes se detuviesen en la detección de indicios que resultan sorprendentes frente a sus propios conocimientos más que frente al universo que plantea el texto.

La tarea de los participantes organizados en los Grupos 2 y 3 se centró en lo que Bruner (1988) denomina como una integración de la dimensión temporal y causal, una necesidad de detectar y clarificar la secuencia de acciones inicialmente físicas y posteriormente mentales. Por una parte, las transformaciones abductivas de los participantes del Grupo 2 reflejaron la identificación de irregularidades centradas en las acciones de cada agente, la superación del caos inicial de la corazonada, el uso del propio conocimiento sobre el mundo y la búsqueda de respuestas en la secuencia propuesta por el texto. De esta forma, estos lectores buscaron establecer relaciones causales que dieran cuenta de estas acciones, agrupando indicios de programa narrativo y de relación destinador–destinatario dentro de tópicos cuya vinculación no se explicita.

Por otro lado, la integración mencionada por Bruner (1988) continúa siendo efectuada por los participantes del Grupo 3, quienes consideraron una mayor cantidad de acciones mentales y las pusieron en relación con indicios de relación sujeto–objeto. La consideración de una mayor cantidad de indicios permitió a estos lectores generar diagnósticos que dieron una misma respuesta a varias irregularidades de un mismo tópico.

Teniendo en cuenta lo anterior, podría decirse que después de establecer los cánones planteados por el texto, los participantes organizados en el Grupo 2 se centraron en la explicación de indicios que representaron transgresiones a esa regularidad ya detectada; mientras que los participantes del Grupo 3 generaron abducciones que se nutrieron de la detección de regularidades dentro de lo irregular. Los esfuerzos de ambos Grupos pueden relacionarse con el nivel narrativo del recorrido interpretativo, donde se establecen las relaciones actanciales entre sujetos y objetos, y donde se tienen en cuenta las acciones de los primeros para conseguir los segundos.

Por último, las abducciones empleadas por los niños del Grupo 4 reflejaron que estos lectores reconocieron que lo canónico del texto narrativo reside en ser una sucesión de transgresiones que pueden ser explicadas a partir de un mismo motivo. Así, estos participantes generaron explicaciones que intentaron abarcar de forma coherente la mayoría de indicios que señalaron como sorprendentes, de forma que cada uno de ellos se convirtió en materia prima para la construcción de la hipótesis general más plausible. En algunos casos, la creación de una explicación

englobante constituyó el fin del conversatorio y en otros, el establecimiento de esta abducción fue puesto a prueba frente a la consideración de nuevos indicios sorprendentes, de forma que se generaron reformulaciones y transformaciones descendentes en la búsqueda de mejores explicaciones. La consideración de motivos englobantes puede relacionarse con el último paso del recorrido interpretativo, donde se reconocen los valores implícitos del relato, en este caso la conjunción entre las relaciones que suponen los tópicos ser/parecer y saber/no saber. La puesta a prueba de las explicaciones construidas puede llegar a relacionarse con los inicios de un razonamiento inductivo.

Los resultados de cada grupo demuestran diferentes momentos en el uso del razonamiento abductivo que dan cuenta de la detección de regularidades e irregularidades en el texto por parte de los lectores. Podría decirse que la detección que hacen los lectores de la polaridad canónico– no canónico, hace referencia a diferentes aspectos del texto narrativo que se pueden relacionar con los niveles figurativo, narrativo y temático del recorrido interpretativo propuesto por Everaert–Desmedt (2003; 2007). Inicialmente, el razonamiento abductivo permite el establecimiento de las regularidades propias del texto (nivel figurativo) y la detección de irregularidades en el mismo en relación con los conocimientos propios del lector. Posteriormente, promueve la detección de lo irregular en función de una regularidad textual ya establecida, para más adelante permitir la identificación de cánones dentro de lo irregular (nivel narrativo). Finalmente, el uso del razonamiento abductivo permite un salto que va de la detección a la creación de una explicación que regula, de manera coherente e integradora, la sucesión de irregularidades que representa el texto narrativo (nivel temático).

Nuevas experiencias de lectura: resultados de la segunda sesión

Con el propósito de ampliar la información encontrada a partir de la realización de la primera sesión de lectura, se propuso una segunda sesión de lectura idéntica a la de la primera. En ella, los participantes recibieron una copia nueva del texto narrativo elegido, de forma que las marcas realizadas en la primera sesión no estuvieran presentes en la copia impresa de esta sesión. Con esto se buscó asegurar que las marcas partieran de las sorpresas del momento de lectura o de los recuerdos de conjeturas previas que resultasen lo suficientemente significativas como para ser evocados nuevamente.

Los resultados obtenidos en la Sesión 2 también reflejaron la predominancia de la analogía como la abducción más usada por los lectores. Sin embargo, se registró un aumento en el uso de

pistas –que intercambiaron el segundo lugar con las corazonadas– y una disminución en el empleo de diagnósticos y explicaciones.

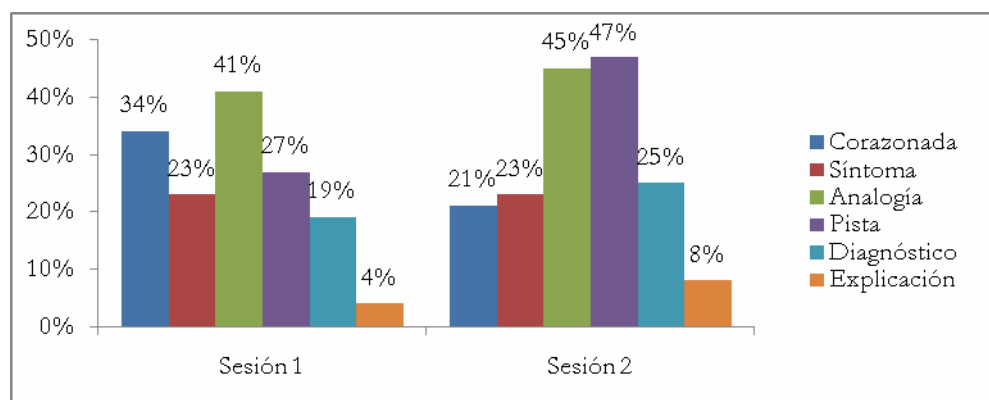


Figura 8. Uso de los diferentes tipos de abducción en las Sesiones 1 y 2

En general, los resultados de la segunda sesión fueron codificados y analizados de igual manera que los resultados de la Sesión 1, de forma que los participantes fueron asignados a cada uno de los cuatro Grupos. La Tabla 5 da cuenta de esta organización. Los tópicos y los vínculos entre ellos fueron similares a los de la Sesión 1.

Tabla 5

Distribución de participantes de acuerdo con los Grupos identificados en las sesiones 1 y 2

Número de participantes					
	Sesión 1	Permanecen en Sesión 2	Ascienden en Sesión 2	Descienden en Sesión 2	Sesión 2
Grupo 1	6	4	2	0	4
Grupo 2	7	5	2	0	7
Grupo 3	3	3	0	0	7
Grupo 4	4	2	0	2	2

Los participantes que hacían parte de los Grupos 1 y 2 en la Sesión 1, y que ascendieron a los Grupos 2 y 3, tuvieron en cuenta los mismos tópicos que trabajaron en la sesión anterior, y en sus conversatorios se reflejaron nuevas características correspondientes a los Grupos a los que

ascendieron. Por el contrario, los participantes que permanecieron en el Grupo 1 tuvieron en cuenta un nuevo tópico dentro del conversatorio de la segunda sesión, este es, el *deseo de ser doctor*. Sin embargo, la inclusión de este nuevo tópico referente a un indicio de relación sujeto–objeto no fue suficiente para que estos participantes dejaran de lado la necesidad de establecer regularidades propias del nivel figurativo. Algo similar sucedió con los participantes que permanecieron dentro del Grupo 3, quienes consideraron una mayor cantidad de indicios de relación sujeto–objeto referentes a Cangrejo y al Noble, inclusión que les permitió organizar conjuntos de indicios bajo un mismo tópico y proponer diagnósticos más claros. La consideración de indicios de relación sujeto–objeto dentro de los conversatorios tuvo un efecto contrario en los participantes que descendieron del Grupo 4 al Grupo 3, quienes usaron analogías y pistas para explicarse las relaciones sujeto–objeto de personajes como el Noble, María y el doctor inicial. Esta consideración hizo que las discusiones se centraran en nuevos tópicos que dejaron a un lado los indicios y conjeturas tenidos en cuenta en la sesión anterior.

Por último, los dos participantes que permanecieron en el Grupo 4 iniciaron los conversatorios con los indicios que pusieron a prueba o modificaron las explicaciones que crearon en la Sesión 1. De esta forma, uno de ellos llegó a la conjetura de la sesión anterior mientras el otro construyó una versión más refinada de la anterior.

En general, los resultados obtenidos en la segunda sesión parecieran reflejar un mayor interés de los participantes en los indicios de relación sujeto–objeto. Lo anterior podría reflejar conversatorios que buscan organizarse alrededor de generalidades que ofrezcan un marco interpretativo a las particularidades de cada indicio sorprendente, es decir, es posible que en esta sesión los lectores hayan buscado dar sentido a las acciones (físicas y mentales) de los personajes en función de un programa narrativo –considerado de manera explícita y consciente– que persigue la consecución de un objeto de deseo. A pesar de que la Sesión 1 la mayoría de los indicios tenidos en cuenta por los lectores se relacionaron con el programa narrativo de los personajes, esto no necesariamente garantiza que los participantes tuvieran en cuenta cada acción en función de dicho programa narrativo. Adicionalmente, en la Sesión 1 la mayoría de participantes retomaron indicios que fueron relacionando con otros a medida que avanzaba la discusión, mientras en la Sesión 2 los lectores propusieron discusiones que buscaron partir de regularidades descubiertas en la sesión anterior, o del establecimiento de nuevas regularidades que permitan considerar nuevos indicios y/o explicarse los indicios anteriormente considerados pero desde otra perspectiva. La reflexión

alrededor de los personajes como sujetos que persiguen un objeto de deseo, puede constituirse como una generalidad que pudo haber surgido del razonamiento abductivo empleado en la Sesión 1.

Los cambios que se apreciaron en la segunda sesión podrían atribuirse a dos factores: en primer lugar, una mayor familiarización con la tarea podría haber permitido que los participantes tuvieran más claridad con respecto a los objetivos del ejercicio propuesto; por otro lado, es posible que el espacio de tiempo entre ambas sesiones haya permitido que los participantes tuvieran una mirada diferente del texto y de las relaciones entre éste y su conocimiento sobre el mundo.

El uso de corazonadas, el trabajo sobre nuevos indicios y las características del texto narrativo como un espacio semánticamente no homogéneo al que se accede de modo gradual (Caprettini, 1989); permiten considerar la posibilidad de que con cada lectura exista siempre la posibilidad de encontrar nuevos indicios sorprendentes y nuevas explicaciones alternativas. Sin embargo, este trabajo de investigación considera importante recalcar que una segunda sesión no corresponde a una segunda lectura del texto. En cada sesión, los participantes tuvieron la posibilidad de leer el texto tantas veces como lo creyeran necesario para detectar y explicarse indicios sorprendentes. Lo que ofrece una segunda sesión es la posibilidad de tener un segundo espacio de discusión donde se exige al lector proponer y elegir conjeturas; además de demandarle argumentar su elección. Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación propone la realización de nuevas investigaciones que empleen una metodología centrada en la discusión y argumentación de indicios sorprendentes y conjeturas realizadas.

Conclusiones

La presente investigación, centrada en la exploración del razonamiento abductivo, se preguntó por los indicios que un grupo de lectores podrían encontrar sorprendentes durante la interpretación de un texto narrativo; así como por las abducciones que los lectores podrían realizar con el objetivo de dar sentido a esos indicios.

Con respecto a los indicios sorprendentes, los resultados permitieron concluir que estos hacen referencia a diferentes aspectos de la estructura narrativa, y que pueden ser caracterizados a partir de los diferentes niveles del recorrido interpretativo propuesto por Everaert–Desmedt (2003; 2007); siendo los más sorprendentes aquellos referidos a acciones propias del programa narrativo de los personajes de la historia. Adicionalmente se encontró que durante los conversatorios los lectores tendieron a organizar discusiones alrededor de varios indicios que hicieron alusión a un mismo referente pero a diferentes aspectos de él. A esta tendencia se la denominó tópico y se encontró que los más comunes fueron María, libro del ABC y el sobrenombre Cangrejo.

En cuanto a las abducciones, éstas se caracterizaron de acuerdo a las seis diferentes manifestaciones del interpretante rema propuestas por C.S Peirce y retomadas por Shank y Cunningham (1996). Los resultados permitieron concluir que las analogías son las abducciones más empleadas por los lectores, y que la búsqueda de sentido dentro de los propios conocimientos sobre el mundo constituye el primer recurso del lector al proponerse interpretar un texto narrativo. Los conversatorios de los participantes reflejaron que los lectores emplearon diferentes tipos de abducción para dar sentido a un mismo indicio, y que este cambio supuso conjeturas más o menos complejas a medida que avanzaba la Sesión de lectura. A esta tendencia se le denominó transformación abductiva y se la caracterizó de acuerdo con la dirección que supuso la transformación en términos de complejidad (ascendente, descendente, fluctuante o regular). Los resultados permitieron concluir que las transformaciones abductivas fueron en su mayoría ascendentes y fluctuantes, y que los cambios en el uso del razonamiento abductivo respondieron a la consideración de nuevos indicios y a la detección de vínculos entre indicios y tópicos.

La identificación de las tendencias tópico y transformación abductiva permitió caracterizar cuatro diferentes usos de razonamiento abductivo, que a su vez dan cuenta de cuatro diferentes momentos en la búsqueda por la creación de las hipótesis más plausibles. De esta forma, se encontró

que en cada grupo se detectan y establecen regularidades e irregularidades en función del conocimiento cotidiano y de los diferentes niveles del recorrido interpretativo. Adicionalmente, esta investigación concluye que en el establecimiento y explicación de lo irregular o asombroso, existe una negociación constante entre los significados del conocimiento cotidiano y los que hacen parte del universo que el texto representa. La presente investigación propuso la realización de una segunda Sesión de lectura con el objetivo de ampliar la información recuperada en la primera sesión. Los resultados obtenidos permitieron concluir que las tendencias también se presentan en una segunda ocasión y que la analogía siguió siendo la abducción más usada por los lectores. Los cambios de grupo de algunos participantes demostraron que el razonamiento abductivo no es un funcionamiento necesariamente regular, sino un proceso que invita al lector a considerar nuevos indicios y relaciones que cuestionan las conjeturas ya hechas, y que evidencian tanto la falibilidad de las mismas como la heterogeneidad semántica del texto narrativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, los aportes de la presente investigación se relacionan con los siguientes puntos: a) el reconocimiento de la importancia y los beneficios que conlleva el acercamiento cualitativo a la comprensión de fenómenos complejos como la interpretación de textos; b) la posibilidad de superar las limitaciones que supone una tradición investigativa centrada en las ideas del modelo de procesamiento de la información; y c) los posibles avances y usos de la abducción en la comprensión de otros fenómenos relacionados con la interpretación de textos narrativos.

a) Beneficios de un acercamiento cualitativo

El buen uso de otros marcos y herramientas interpretativas provenientes de diferentes campos del conocimiento, puede brindar un panorama más amplio para el estudio y la comprensión de los procesos de aprendizaje y construcción de conocimiento. De esta forma, un acercamiento cualitativo a la interpretación de textos narrativos que emplee herramientas de la semiótica permitiría ir más allá de la identificación y tipificación de funcionamientos cognitivos como la inferencia. Si se parte de las preocupaciones de autores como Correa y Orozco (2001), Orozco y Castillo (2007) y Orozco (2007) referentes a las limitaciones del modelo del procesamiento de información, se podría llegar a decir que la realización de investigaciones cualitativas como la referenciada en este documento permitirían dar cuenta no sólo de la presencia de un funcionamiento cognitivo específico sino también de los diferentes niveles de complejidad a través de los cuales se hace uso del mismo. En la

medida en que se identifiquen y comprendan las diferentes manifestaciones de un fenómeno cognitivo (no con el objetivo de su tipificación sino en función de los diferentes niveles de complejidad que los mismos representan) se puede llegar a tener una mejor idea acerca de su desarrollo y mecanismos de funcionamiento.

b) Más allá de una tradición investigativa

Si bien el modelo del procesamiento de la información ha realizado innumerables aportes al estudio de los funcionamientos cognitivos involucrados en la comprensión de textos, sus acercamientos metodológicos desconocen las propiedades intersubjetivas del lenguaje y del texto narrativo. Adicionalmente, las concepciones acerca de la comprensión de textos y de la inferencia como herramienta cognitiva se centran en el establecimiento de una coherencia (local y global) y en los encuentros que hay entre la memoria operativa y la memoria a largo plazo. En este sentido, esta investigación busca superar las limitaciones del modelo del procesamiento de información centrándose en la interpretación y no en la comprensión, considerando a la inferencia como un funcionamiento multinivel que supera el encuentro mnémico y el establecimiento de relaciones causales, y trabajando textos narrativos completos que funcionan como unidades de sentido que se ponen en funcionamiento gracias al lector.

Considerando lo anterior, la identificación tipificada de las inferencias (ofrecimiento del procesamiento de la información) se diferencia de las seis manifestaciones de la inferencia abductiva en tanto que las primeras se centran en la presencia/ausencia del encuentro entre diferentes tipos de información, mientras las segundas dan cuenta de una forma de razonar que supone diferentes momentos y niveles de complejidad. De igual forma, los momentos a los que aluden los tipos de inferencia propuestos por el procesamiento de la información se centran en un antes—durante—después de la experiencia de lectura, mientras que los que propone la semiótica y la pragmática Peirciana se refieren a los diferentes momentos del proceso de construcción del conocimiento. En esta medida, lo que se construye gracias al razonamiento abductivo es la posibilidad de ampliar los marcos de referencia con los que se venía interpretando los indicios presentados por el texto, así como los sentidos y significados involucrados en el proceso de reconciliación entre los conocimientos provenientes de la enciclopedia del lector y los eventos sorprendentes embebidos en la experiencia de lectura.

El estudio del razonamiento abductivo como uno de los funcionamientos involucrados en la comprensión e interpretación de textos, permite considerar un lector impulsado por la necesidad de superar la incomodidad que supone la sorpresa que produce lo inexplicable. En este esfuerzo, el lector construye conocimiento a través de la constante reconciliación entre su propia enciclopedia y los contenidos del texto, y de esta forma, puede acceder a múltiples representaciones del mismo. Así, este trabajo de investigación propone que la construcción de explicaciones y de conjeturas cada vez más plausibles transforma y organiza el pensamiento del lector, lo preparan para asumir una perspectiva con respecto al texto y puede ejercer una influencia importante en sus futuras interacciones con otros textos.

c) Aportes al estudio de otros fenómenos cognitivos

Si la interpretación, (1996) según Eco involucra que un lector esté dispuesto a cooperar y asemejarse al lector modelo – y, en este sentido, se trata de un lector que busca identificar las intenciones del autor modelo y el plan de lectura que propone – entonces la conjunción de las conjeturas creadas alrededor de acciones y estados mentales de los personajes, y de los valores y fuerzas en pugna que reflejan los conflictos del texto, dan cuenta de la posibilidad del lector para identificar y diferenciar las voces de los personajes, la voz que narra, el autor modelo que propone la voz narrante, y el autor empírico. Esta diferenciación puede llegar a tener una repercusión muy importante en la posibilidad que tiene el niño no solo de comprender otras narraciones (provenientes de textos o de su vida cotidiana) sino también de crearlas. Por un lado, la discriminación de voces mencionada puede vincularse con los procesos cognitivos involucrados en la producción escrita. Por otro, la capacidad reflexiva y el distanciamiento que supone esta diferenciación pueden relacionarse con la representación que hace el niño acerca de los otros como sujetos con mente propia.

Además de las limitaciones mencionadas en apartados anteriores, algunos seguidores del modelo del procesamiento de la información (Graesser y colaboradores, 1999; Gerrig, Brennan & Ohaeri, 2001) reconocen que este acercamiento no resulta suficiente para enfrentar las complejidades que surgen al abordar la comprensión de deseos, emociones y demás estados mentales que se ponen de manifiesto en los textos narrativos. La comprensión de estados mentales y la representación de otro como un sujeto cognitivo diferente, involucran funcionamientos complejos que han sido un objeto de estudio frecuente de la psicología cognitiva. Desde la lógica de los textos

narrativos y del recorrido interpretativo involucrado en su abordaje, comprender los estados mentales de los personajes supone haber identificado generalidades, regularidades e irregularidades en función de la secuencia de acciones (mentales y físicas) que esos personajes emprenden para conseguir un objeto de deseo. Esta comprensión supone un distanciamiento entre los conocimientos que tiene el lector –gracias a la información que brinda el narrador– y los conocimientos que tienen los personajes de la historia. En este sentido, el entendimiento de los diferentes momentos del razonamiento abductivo y la comprensión de su funcionamiento fluctuante, podrían brindar pistas para el estudio de la comprensión de estados mentales por fuera de los textos narrativos. Si se tiene en cuenta la modalidad de pensamiento narrativo planteada por Bruner (1988) para explicar cómo los seres humanos dan sentido al mundo que los rodea, claramente se pueden establecer conexiones entre la interpretación de la vida cotidiana y la interpretación de textos narrativos. Esta conclusión se puede anudar a las propuestas de Orozco y Castillo (2007) en las que el texto narrativo se convierte en una vía para el entendimiento de las emociones y las intenciones de otros y de sus diferentes perspectivas. De igual forma, el estudio del razonamiento abductivo puede acompañar propuestas de intervención que se valgan de los textos narrativos para la búsqueda del entendimiento y la resignificación de las propias experiencias de vida (i.e investigaciones como las de Correa y Conde, 2005).

El distanciamiento que requiere la comprensión de estados mentales de otros y la diferenciación de las voces involucradas en los textos narrativos, también se relaciona con la posibilidad de crear y narrar historias, así como con la posibilidad de representarse diferentes perspectivas para la generación de argumentos. Estudios como los de Orozco y Correa (2001) reconocen los vínculos existentes entre los procesos de comprensión y producción escrita (tanto de textos narrativos como textos argumentativos), así como el hecho de que la escritura permite la organización del pensamiento. En este sentido, la abducción, cuyo fin último es la construcción de conjeturas que expliquen hechos o eventos sorprendentes, puede marcar el inicio de la generación de textos argumentativos que busquen defender una conjetura que se postula como la más plausible para explicar dichos eventos, o la creación de narraciones que permitan construir un marco interpretativo que de sentido a una ruptura en la regularidad de las vivencias cotidianas.

Finalmente, otro aporte del estudio del razonamiento abductivo se centra en que la posibilidad de múltiples representaciones que la abducción permite no sólo se logra gracias a múltiples lecturas sino a través de espacios de discusión que impulsen al lector a la generación de

conjeturas cada vez más plausibles y cercanas a las del lector modelo. En este sentido, la presente investigación rescata la importancia de proponer ejercicios de interpretación donde se promueva la discusión y la argumentación de los sentidos construidos alrededor de textos narrativos. Los hallazgos de este trabajo de investigación pueden constituirse como una aproximación que oriente a profesionales del campo educativo a la realización de nuevas investigaciones e intervenciones que promuevan el uso de herramientas semióticas en el estudio de la interpretación de textos narrativos y de otras manifestaciones del lenguaje.

Referencias

- Barrena, S. (2003), [La creatividad en Charles S. Peirce: abducción y razonabilidad](http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales/TesisBarrena.pdf), Tesis doctoral, Pamplona, Universidad de Navarra. Recuperada el 25 de mayo de 2009. Disponible en <http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales/TesisBarrena.pdf>
- Benveniste, E. (1977) La Subjetividad en el Lenguaje. En: Benveniste, E., Problemas de Lingüística General, Volumen 2. Siglo XXI Editores: México.
- Bertilsson, M. (2004) *The Elementary Forms of Pragmatism: On Different Types of Abduction*. European Journal of Social Theory. 7(3): 371–389
- Braun, V & Clarke, V. (2006) *Using Thematic Analysis in Psychology*. Qualitative Research in Psychology, 3, 77–101. Recuperado el 25 de mayo de 2009. Disponible en http://science.uwe.ac.uk/psychology/DrVictoriaClarke_files/ThematicAnalysis%20.pdf
- Bruner, J. (1988). Dos modalidades de Pensamiento. En: Bruner, J. *Realidad Mental y Mundos Posibles*. Gedisa: México.
- Bruner, J. (1997) Entender y explicar otras mentes. En: Bruner, J. *La Educación, Puerta de la Cultura*. Visor: Madrid
- Caprettini, G.P. (1989) Peirce, Holmes, Popper. En: Eco, U. & Sabeok (Eds.) *El Signo de los Tres*. (pp.185–209) Barcelona: Lumen.
- Correa, M. y Conde, E.(2005) *Narrativa, Poética y Memoria. Metáforas de la vida. Programa de lectura y*

- escritura de cuentos y poemas con niños desplazados. Fase I*. Informe Final del Proyecto de Intervención. Santiago de Cali: Grupo de Lenguaje, Cognición y Educación. Instituto de Psicología de la Universidad del Valle.
- Eco, U. (1993) *Lector in Fabula: la cooperación interpretativa en el texto narrativo*. (3ª ed.) Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (1989) Cuernos, Cascos, Zapatos: Algunas hipótesis sobre tres tipos de abducción. En: Eco, U. & Sabeok (Eds.) *El Signo de los Tres* (pp.265–294) Barcelona: Lumen.
- Eco, Umberto (1996) *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Lumen.
- Everaert–Desmedt, N (2001) *La Comunicación artística: Una Interpretación Peirciana*. Signos en Rotación, 181. Recuperado el 25 de mayo de 2009. Disponible en <http://www.unav.es/gep/Articulos/SRotacion2.html>.
- Everaert–Desmedt, N (2003). *El Guión de Bin Laden. Análisis Semiótico de un Dibujo en la Prensa*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 21 (8), 87–100.
- Everaert–Desmedt, N (2006). *Peirce's Semiotics*. En Hébert, L (dir.). Signo. Recuperado el 25 de mayo de 2009. Disponible en http://www.signosemio.com/peirce/a_semiotique.asp
- Everaert–Desmedt, N (2007, noviembre) *La interpretación de obras de arte*. Ciclo de Conferencias ofrecidas al Programa de Maestría en Psicología de la Universidad del Valle. Instituto de Psicología, Centro de Estudios e Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura
- Gerrig, R.J; Brennan, S.E; Ohaeri, J.O. (2001) *What characters know: projected knowledge and projected co-presence*. Journal of Memory and Language, 44(1), 81–95.
- Graesser, A.; Bowers, C.; Olde, B.; White, K.; Person, N.K. (1999) *Who knows what? Propagation of knowledge among agents in a literary storyworld*. Poetics, 26, 143–175
- Graesser, A.C., Singer M. & Trabasso, T (1994). *Constructing inferences during narrative text comprehension*. Psychological Review 101, 371–95.
- Hébert, L.(2006) *The Actantial Model*. Signo. Recuperado el 25 de mayo de 2009. Disponible en http://www.signosemio.com/greimas/a_actantiel.asp
- Lamey, A., Hollenstein, T., Lewis, M.D., & Granic, I. (2004). GridWare (Version 1.1). [Computer software]. Disponible en <http://www.statespacegrids.org>.
- Magliano, J. (1999). Revealing Inference Processes During Text Comprehension. En Goldman, S.;

- Graesser, A. & van der Broek, P. (Eds.) *Narrative Comprehension, Causality and coherence. Essays in honor of Tom Trabasso*. (55–76) Mahwah, NJ: [Lawrence Erlbaum Associates](#).
- McKoon, G., & Ratcliff, R. (1992). *Inference during reading*. Psychological Review, 99, 440–446.
- Nubiola, J (2001) *La Abducción o Lógica de la Sorpresa*. Razón y Palabra, 21. Revista electrónica. Recuperado el 25 de mayo de 2009. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n21/21_jnubiola.html
- O'Brien, Edward J; Myers, Jerome L.(1999). Text Comprehension: A view from the Bottom Up. En Goldman, S.; Graesser, A. & van der Broek, P. (Eds.) *Narrative Comprehension, Causality and coherence. Essays in honor of Tom Trabasso*. (35–54) Mahwah, NJ: [Lawrence Erlbaum Associates](#).
- Orozco y Correa (2001) *Intención y Conflicto en la Escritura de textos narrativos: un estudio con niños de 8–10 años*. Informe Final de Investigación. Santiago de Cali: Grupo de Lenguaje, Cognición y Educación. Instituto de Psicología de la Universidad del Valle
- Orozco, B.C (2003). ¿Lee el niño preescolar? En: Orozco, B.C. (Ed.) *El niño: científico, lector y escritor, matemático*. Artes Gráficas del Valle. Cali
- Orozco, B.C; y Castillo, E. (2007) *El uso de textos narrativos como herramienta para la formación en Competencias Ciudadanas*. Informe Final de Investigación. Santiago de Cali: Grupo de Lenguaje, Cognición y Educación. Instituto de Psicología de la Universidad del Valle
- Orozco, B.C (2007). *Aproximación al funcionamiento inferencial en la comprensión de textos narrativos en niños de primero y tercero de primaria*. Informe Final de Investigación. Santiago de Cali: Grupo de Lenguaje, Cognición y Educación. Instituto de Psicología de la Universidad del Valle
- Peirce, C.S (1903). *On Three Types of Reasoning* (CP 5. 151–179.) Traducción castellana y notas de José Vericat. En: *Charles S. Peirce. El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce)*, J. Vericat (tr., intr. y notas), Crítica, Barcelona, 1988, pp. 123–141. Recuperado el 25 de mayo de 2009. Disponible en <http://www.unav.es/gep/OnThreeTypesReasoning.html>
- Ricoeur, P (2003). El conflicto de las interpretaciones: ensayos sobre hermenéutica. Fondo de Cultura Económico: Argentina.
- Sabeok, Thomas; Umiker-Sebeok, Jean (1989) «Ya conoce usted mi método»: Una confrontación entre Charles S. Peirce y Sherlock. En: Eco, U. & Sabeok (Eds.) *El Signo de los Tres* (pp.31–81) Barcelona: Lumen.

- Shank, G. (1994). Shaping qualitative research in educational psychology. *Contemporary Educational Psychology*, 19, 340–35.
- Shank, G. (1995). *Semiotics and Qualitative Research in Education: The Third Crossroad*. The Qualitative Report, 2(3). Recuperado el 25 de Mayo de 2009. Disponible en <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR2-3/shank.html>
- Skkags, S & Shank, G. (1998) *The Extraordinary ordinary powers of abductive reasoning*. Theory & Psychology Vol. 8 (6): 841–860
- Shank, G., & Cunningham, D.J. (1996). *Modeling the six modes of Peircean abduction for educational purposes*. Documento presentado en la reunion annual del Midwest AI and Cognitive Science Conference, Bloomington, IN.). Recuperado el 25 de Mayo de 2009. Disponible en <http://www.cs.indiana.edu/event/maics96/Proceedings/shank.html>
- Singer, Murray (1994). Discourse Inference Processes. In Gernsbacher, Morton A (Ed). *Handbook of Psycholinguistics*. San Diego, CA: Academic Press.
- van den Broek, P. & Gustafson, M. (1999) Comprehension and Memory for Texts: Three Generations of Reading Comprehension. In Goldman, S., Graesser, A.C & van der Broek, P.(Eds.) *Narrative Comprehension, Causality and Coherence. Essays in honor of Tom Trabasso*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- van den Broek, P (1994) Comprehension and Memory of Narrative Texts: Inferences and Coherence. En Goldman, S.; Graesser, A. & van der Broek, P. (Eds.) *Narrative Comprehension, Causality and coherence. Essays in honor of Tom Trabasso*. (15–34) Mahwah, NJ: [Lawrence Erlbaum Associates](#).

APÉNDICES

Listado de Apéndices

Apéndice A.

Texto Narrativo Experto Elegido: *El Doctor Sabelotodo*.....55

Apéndice B.

Análisis del Cuento El Doctor Sabelotodo.....57

Apéndice C.

Consignas del Conversatorio.....69

Apéndice D.

Ejemplo de un Conversatorio.....70

Listado de Tablas en Apéndices

Tabla A1.

Análisis a Nivel Figurativo del cuento *El Doctor Sabelotodo*.....60

Tabla A2.

Jerarquía del título El Doctor Sabelotodo *como signo*..... 62

Tabla A3

Conversatorio del Sujeto 13.....70

Apéndice A.. Texto Narrativo Experto Elegido

*El Doctor Sabelotodo**Hermanos Grimm*

Cierto día, un pobre campesino al que le decían Cangrejo, se fue a la ciudad en su carreta a vender leña. Su comprador resultó ser un doctor que vivía en una casa muy grande y hermosa. Cuando Cangrejo vio los lujos y manjares con los que el doctor vivía y comía, pensó con su cabeza, estómago y corazón que a él también le gustaría ser doctor. Así que se quedó un rato parado ahí, y al final le preguntó a su comprador si él no podría llegar a ser doctor también.

—"¡Oh, claro que sí!"— dijo el doctor, —"nada más fácil que eso"—

—"¿Y qué es lo que debo hacer?"— preguntó el campesino.

—"En primer lugar cómprate un libro del A B C, de esos que tienen un gallo en la portada. En segundo lugar, cambia tu carreta y tus caballos por dinero para comprarte alguna ropa elegante y otras cosas pertenecientes a la medicina. Y por último, haz un cartel que diga: "Soy el Doctor Sabelotodo", y clávalo sobre la puerta de tu casa."—

El campesino hizo todo lo que el Doctor le dijo que hiciera. No mucho tiempo después, cuando ya había tratado algunos pacientes, a un Señor muy rico le robaron un dinero. Y a él le hablaron acerca del Doctor Sabelotodo que vivía en un pueblo no muy lejos de allí y que podría saber qué fue lo que pasó con su dinero. Así que el Señor Rico preparó su carruaje, se dirigió al pueblo que le habían dicho, y le preguntó al señor Cangrejo si él era el Doctor Sabelotodo. Como el campesino le dijo que sí, el señor rico le pidió que fuera con él para recuperar el dinero robado.

—"Oh, sí, pero María, mi esposa, debe ir conmigo."—

El noble estuvo de acuerdo y sentó a ambos en un asiento del carruaje, y todos se fueron juntos. Cuando llegaron a la mansión del señor rico, la mesa estaba puesta, y Cangrejo fue invitado a sentarse y comer.

—"Oh, sí, pero María, mi esposa también debe sentarse con nosotros."— dijo él, y se sentó a la mesa con ella.

Y cuando el primer sirviente llegó con un delicado plato de entrada, el campesino tocó a su esposa, y señalando con el dedo al sirviente dijo:

—"María, éste es el primero."— refiriéndose que ése era el primer plato del almuerzo

El sirviente, sin embargo, pensó que él quiso decir:

—"Éste es el primer ladrón."— como ciertamente lo era. Así que se espantó, y le dijo a sus compañeros afuera:

—"El doctor lo sabe todo: debemos cuidarnos, él dijo que yo era el primero."—

El segundo sirviente no deseaba ir del todo, pero fue obligado. Entonces cuando fue con su plato, el campesino tocó a su esposa, y señalando con el dedo al sirviente dijo:

—"María, éste es el segundo."— refiriéndose que ése era el segundo plato del almuerzo.

El sirviente se alarmó muchísimo, y salió. Al tercero no le fue mejor, pues el campesino de nuevo tocando a su esposa, y señalando con el dedo al sirviente dijo:

—"María, éste es el tercero."— refiriéndose que ése era el tercer plato del almuerzo.

El cuarto tenía que llevar un plato cubierto, y el Señor rico le dijo al doctor que quería que le mostrara su habilidad, y adivinara qué era lo que había bajo la cubierta. El doctor miró el plato, y no tenía idea de qué decir, y gritó:

—"¡Ay, pobre de ti Cangrejo!"—

Cuando el Rico escuchó tan acertada respuesta, gritó:

—"¡Eso es! ¡él lo supo, y sabe dónde está el dinero!"—

Con todo eso, los sirvientes se vieron terriblemente perdidos, y le hicieron una señal al doctor pidiéndole que saliera afuera por un momento. Cuando en efecto, él salió, los cuatro le confesaron que sí habían sido ellos quienes tomaron el dinero, y dijeron que estarían dispuestos a devolverlo, y a darle a él una buena suma con el compromiso de que no los denunciara, pues de lo contrario serían colgados. Ellos lo llevaron al lugar donde estaba oculto el dinero. Con eso, el doctor quedó satisfecho, y regresó al salón, se sentó a la mesa y dijo:

—"Mi Señor, ahora buscaré en mi libro donde está escondido el oro."—

El quinto sirviente, sin embargo, se ocultó en la alacena para oír si el doctor sabía algo más. El doctor, tranquilamente se sentó y abrió su libro del A B C, y corría las páginas para atrás y para adelante, buscando el gallo. Como no vio la portada y no lo pudo encontrar inmediatamente, y dijo en voz alta:

—"¡Ya sé que estás oculto ahí, mejor preséntate!"—

Entonces el tipo que estaba en la alacena pensó que el doctor se refería a él, y todo aterrorizado, salió de allí gritando:

—"¡Ese hombre lo sabe todo!"—

Y el Doctor Sabelotodo mostró al noble el lugar donde estaba el dinero, pero no dijo quienes lo robaron, según lo acordado. Y así recibió de ambos lados mucho dinero en recompensa, y llegó a ser un hombre reconocido.

Apéndice B. Análisis del Cuento *El Doctor Sabelotodo**Nivel Figurativo*

En el cuento “El Doctor Sabelotodo” la mayoría de los actores y espacios son mencionados de manera explícita en el texto, aunque algunos se manifiestan de manera más implícita por presuposición. El tiempo del relato es lineal y está marcado por una sucesión de acontecimientos manifestada a través de marcadores textuales como *tiempo después, luego*, etc. En la tabla 1, se retoman los elementos del texto que por su enunciación dan cuenta de los diferentes motivos, tiempos, actores y espacios que hacen parte del cuento.

En el texto, existe un motivo englobante: la consulta. Este motivo hace referencia a la relación asimétrica que establecen dos agentes (paciente–doctor) donde uno confía en el conocimiento y sabiduría que el otro tiene y del cual carece. A partir de esta relación se desarrolla una especie de ritual donde el doctor o “sabio” realiza una lectura de los signos que le presenta el paciente, una interpretación que le permite ofrecer un diagnóstico y dar unas respuestas a las que el paciente no habría podido acceder por sí solo.

El motivo de la consulta se presenta al lector desde el primer momento a través del título, que puede ser interpretado de múltiples formas por el lector. Debido a que en este nivel el lector recibe el texto de forma concreta, (Evaraert–Desmeat, 2003), es posible que se centre también en características físicas del mismo como su forma, longitud y tipografía. En el caso del texto elegido para este trabajo de investigación, éste posee un título inicial separado de un cuerpo con una determinada extensión. El título también se diferencia del cuerpo textual mencionado por estar en mayúsculas sostenidas mientras que el cuerpo sólo utiliza este tipo de letras para iniciar una oración o para empezar el nombre propio de los agentes. Estas características tipográficas sumadas al conocimiento del lector con respecto al mundo de los textos escritos y sus géneros, pueden proveer a quien lee información con respecto al tipo de texto al que se enfrenta, al punto que le permite construir una inferencia: se trata de un cuento.

Más allá de lo concreto, el lector puede hipotetizar sobre el motivo consulta si reconoce como signos las palabras que componen el título. De esta forma, el lector puede interpretar el título como un signo cuyo nivel de complejidad puede responder a la jerarquía propuesta por Peirce. Estas múltiples posibilidades responderán al conocimiento de cada lector y a su deseo de acercarse a ser el

lector modelo. En la Tabla A2 se proponen las diferentes formas como se podrían interpretar los signos provistos por el texto, utilizando como ejemplo el título *El Doctor Sabelotodo*.

Para el caso del título como legisigno simbólico argumentativo, para poder decidir si el título alude al conflicto, a los agentes o a una coordenada espacio-temporal, es necesario analizar detalladamente los tres signos que componen el título como signo, enmarcándolos en el contexto del mismo. La palabra *EL* corresponde a una expresión anafórica de persona, alude a un agente masculino. La palabra *Doctor* da cuenta de una función, de una profesión caracterizada por una serie de acciones y procedimientos perneados por ciertos conocimientos. La palabra *sabelotodo* precedida por la palabra *doctor* por su parte puede aludir tanto a una etiqueta aplicada al agente (doctor) cuya función es nombrarlo (Dr. Martínez, Dr. Andrés, Dr. Sabelotodo), o puede funcionar como adjetivo calificativo que da cuenta de las cualidades del agente (lo sabe todo o sabe muchas cosas). Este análisis detallado da pie a una pregunta realizada en el análisis anterior: ¿A qué tipo de doctor se está haciendo alusión? En el caso de una primera lectura el título por si mismo no provee información suficiente para llegar a una conclusión definitiva. Sin embargo, el lector puede esperar que el mismo texto le provea de indicios suficientes para permitirle construir una respuesta tentativa a esta pregunta. Por el momento, el lector puede realizar anticipaciones con respecto al contenido del texto.

Posteriormente, el lector se encuentra con el enunciado *Hermanos Grimm*. Si se retoma el contexto del texto escrito, el enunciado precedido del título, alude al autor del mismo, en este caso a los autores. El autor de un texto literario también da cuenta de información espacio-temporal con respecto al momento histórico y el lugar en el que fue escrito, y al conjunto de significados culturales específicos al que remite. Adicionalmente y para el caso del texto narrativo, si el lector ha tenido la oportunidad de conocer otros textos del mismo autor, podrá hacerse una idea de su estructura, retomar la idea de un estilo propio de su creador y anticipar el universo en el que se suelen enmarcar las historias que el autor produce. Los textos que se atribuyen a los Hermanos Grimm pertenecen al género del cuento de hadas, y suelen referirse a narraciones cortas donde es posible que la vida cotidiana de sus personajes se mezcle con elementos fantásticos.

El análisis del título y del autor del texto resulta pertinente para el nivel figurativo en tanto el cuento de hadas corresponde al motivo más englobante del texto, un motivo referente al género que permite al lector enmarcarse dentro de un contexto específico que le da pautas para dar sentido a los

elementos que le presenta el texto.

Otro motivo presente en el cuento del Doctor Sabelotodo es la cena, que hace referencia al protocolo que envuelve la preparación, presentación y consumo de los alimentos. El análisis de este motivo resulta muy importante porque es precisamente el orden en el que se presentan los platos lo que abre la posibilidad del malentendido que ayudará a Cangrejo a mantener su fama como Doctor Sabelotodo.

Por último, el motivo de la compraventa o trueque también resulta importante y que se inserta dentro del motivo de consulta, pero a diferencia de este, las relaciones que involucra son de tipo simétrico. Dentro de esta simetría, cada uno de los participantes del trueque posee algo que para los demás resulta valioso, pero que desea y está dispuesto a intercambiar por el elemento valioso de los demás. El trueque supone una igualdad de valores entre los elementos valiosos y el intercambio sella su realización. En el caso del texto elegido, el motivo de la consulta se sella con un trueque donde se intercambia dinero por un servicio o por una información. Otro trueque se realiza cuando los sirvientes por temor, compran el silencio del Dr. Sabelotodo.

La interpretación del texto *El Doctor Sabelotodo* supone que el lector establezca el contexto en el que se desarrolla la historia, las características de los personajes que aparecen en ella, el tiempo en el que suceden los hechos, y en general, las posibilidades que el texto propone. La identificación de los motivos y de las posibilidades dentro de cada uno también hace parte del establecimiento del código. Un ejemplo de establecimiento de código puede ser el nombre Cangrejo.

Tabla A1.

Análisis a Nivel Figurativo del cuento El Doctor Sabelotodo

MOTIVO	ACTORES	ESPACIOS	TIEMPO
Compraventa: Cangrejo– Doctor.	Cangrejo Doctor que compra la leña	La ciudad La no ciudad: donde vive el campesino, espacio rural Camino a la ciudad La casa del Dr. a quien Cangrejo vende la leña	Indefinido. En adelante, marcado por una sucesión lineal de eventos: el transcurrido desde el desplazamiento hasta la ciudad, durante la espera del cliente final, a lo largo de la situación de compra–venta
Consulta. Cangrejo al Doctor	Cangrejo Doctor que compra la leña	La casa del Dr. a quien Cangrejo vende la leña	Duración de la consulta
Consulta: Pacientes al Dr. Sabelotodo	Cangrejo: campesino, convertido en Dr. Sabelotodo Pacientes atendidos	Casa y consultorio de Cangrejo	Salto hacia delante de duración indefinida pero marcada por una serie de acciones: Seguimiento de la prescripción, tiempo de preparación y transformación, de atención sucesiva a cada uno de los pacientes, del robo, de la consulta del rico a las personas que le comentan sobre el Dr. Sabelotodo, de desplazamiento hasta el pueblo de Cangrejo, y de consulta entre Cangrejo y el rico
Consulta: Señor rico al Dr. Sabelotodo	Rico noble Personas que le cuentan al rico sobre el Dr. Sabelotodo María, esposa de Cangrejo	Pueblo en la que vivían Cangrejo y su esposa Casa del Sr. Rico Lugar donde le cuentan al Sr. Rico sobre el Dr. Sabelotodo	Duración de la consulta
Viaje: De la casa del Dr. Sabelotodo a la casa del rico	Rico noble Dr. Sabelotodo María	Camino de la casa del Sr. Rico al pueblo de Cangrejo Carruaje del señor Rico	Tiempo de desplazamiento hasta la casa del rico

Tabla A1.

Análisis a Nivel Figurativo del cuento “El Doctor Sabelotodo”

MOTIVO	ACTORES	ESPACIOS	TIEMPO
Cena: en casa del rico. Platos uno, dos y tres	Rico noble Dr. Sabelotodo María Sirviente 1 Sirviente 2 Sirviente 3 Otros sirvientes	Casa del rico Comedor del rico Fuera del comedor: lugar donde se reúnen los sirvientes	Marcado por la sucesión , presentación y duración de consumo platos de los platos Paralelo o alterno: entre el consumo de los platos en el comedor y las conversaciones entre sirvientes por fuera del comedor
Cena: Cuarto plato Prueba o muestra: Demostración de habilidades	Rico noble Dr. Sabelotodo María Sirviente que lleva el cuarto plato (4) Otros Sirvientes incluyendo a 1, 2 y 3 Contenido del plato cubierto	Comedor del rico Fuera del comedor: lugar donde se reúnen los sirvientes Espacio dentro del plato cubierto	Sucesión lineal: Presentación del plato cubierto, adivinación por parte del Dr. Sabelotodo, sorpresa del rico
Trueque o compraventa: Sirvientes y Dr. Sabelotodo	Dr. Sabelotodo Sirvientes 1, 2, 3 y 4	Comedor Fuera del comedor: lugar donde se reúnen los sirvientes	Sucesión lineal: confesión, propuesta de trueque, desplazamiento hasta el lugar donde se encuentra el dinero escondido y retorno al comedor
Prueba o muestra	Rico noble Dr. Sabelotodo María Sirvientes 1, 2, 3, 4 y 5 Gallo del libro del ABC	Comedor Fuera del Comedor Dentro del armario donde se esconde el sirviente 5 Dentro del libro del ABC	Sucesión lineal: propuesta de demostración, búsqueda del gallo dentro del libro del ABC, exclamación, salida del sirviente escondido.
Trueque o compraventa: fin de la consulta	Rico noble Dr. Sabelotodo María Sirvientes	Comedor del rico	Sucesión lineal: desplazamiento hasta el lugar del dinero y recibimiento de pagos

Tabla A2.

Jerarquía del título El Doctor Sabeltodo como signo

Signo	Representamen	Objeto	Interpretante
Legisigno Indexical Dicente		Nombre del texto. Al presentarse al inicio del texto, funciona como puerta de entrada, como índice del texto que se espera le suceda.	La relación entre representamen y objeto se da desde la segundidad, como proposición que alude a la etiqueta del texto.
Legisigno simbólico dicente		Título del cuento. El título de un texto puede dar cuenta del contenido del mismo, del conflicto que se desarrolla en él, de los actores que harán parte del mismo, o de un escenario en donde ocurren los hechos más importantes.	Enmarcado dentro del contexto del texto escrito y por fuerza de la repetición (experiencia con otros textos), el enunciado es una proposición y cumple la función de título.
Legisigno simbólico argumentativo	Un enunciado en la cabecera del texto, separado del mismo, y sucedido por el nombre del autor.	Adicionalmente, el título está expresado desde las propiedades y las reglas del lenguaje, y es precisamente por esta razón que las palabras que conforman el enunciado deben ser analizadas para indagar cuál es la información que ofrecen	
			La relación se da desde la terceridad. Todos los cuentos tienen título y por lo general este título da información acerca de su contenido. Este es un cuento, por lo tanto tiene un título.

Nivel narrativo

Teniendo en cuenta todos los componentes que hacen parte del nivel narrativo, así como la necesidad de encontrar los intersticios del texto que pueden resultar más complejos de llenar para el lector, puede realizarse entonces un análisis del texto elegido.

En “El Doctor Sabelotodo” el campesino Cangrejo compara su estado actual con el estado del Doctor a quien le vende la leña:

Cierto día, un pobre campesino al que le decían Cangrejo, se fue a la ciudad en su carreta a vender leña. Su comprador resultó ser un doctor que vivía en una casa muy grande y hermosa.

El texto introduce a un agente al que se le antecede la palabra pobre. Esta palabra que alude

a la carencia de algo, puede referirse a una falta de riqueza, de poder, o de buena suerte. La palabra que le sucede, campesino, da cuenta de una condición que permite clasificar al agente introducido a partir de diferentes categorías: trabajo u oficio (hombre que trabaja la tierra), como información de contexto cultural (rural versus urbano), o como estratificación social propia de un momento histórico determinado (mendigos, campesinos, nobles). En el enunciado, también se le otorga al agente una etiqueta, que aunque no es su nombre, permite la creación de una convención: de ahora en adelante, cada vez que se mencione Cangrejo se estará haciendo alusión al pobre campesino y no a un crustáceo. Sin embargo, esta etiqueta puede generar una pregunta ¿por qué le decían Cangrejo?

El lector puede hacerse o no esta pregunta, pero para su formulación puede traer a colación el hecho de que los sobrenombres o las etiquetas pueden ser asignadas a las personas por arbitrariedad, o porque el sujeto sobre el cual recae la etiqueta comparte cualidades o guarda semejanzas con aquello que está siendo usado para nombrarle. En el caso de Cangrejo, ¿qué relación puede guardar el crustáceo con el campesino? La formulación de esta pregunta y de su respuesta dependerá del conocimiento que tenga el lector sobre el mundo. El cangrejo es un crustáceo que vive en zonas litorales, de colores variados pero generalmente cálidos (naranja, rosa) y que tiene la peculiaridad de desplazarse solo hacia los lados o hacia atrás. Adicionalmente, el cangrejo suele ser un alimento fundamental en la cadena alimenticia del ecosistema del litoral y presa fácil para humanos y animales costeros. Las semejanzas entre el animal cangrejo y el agente Cangrejo pueden centrarse entonces en cualidades físicas (por ejemplo, él es rojo como un cangrejo), o estas mismas características pueden aludir a aspectos de personalidad (por ejemplo ser presa fácil o caminar solo hacia atrás, como un cangrejo). Así, la palabra Cangrejo puede funcionar como sinsigno indexical dicente cuando ésta se dirige a un agente específico, o como legisigno simbólico dicente donde además de la etiqueta, la palabra simboliza una forma de vida o características de personalidad. A partir de lo anterior, podría decirse que el texto presenta a Cangrejo como un personaje en estado de falta. En contraposición, el texto presenta al Doctor, un personaje cuyo estado es totalmente opuesto al de Cangrejo.

La operación de venta y posterior compra supone la presencia de un nuevo agente que realice la segunda de estas acciones. En este caso se trata de un doctor cuyas posesiones dan cuenta de su nivel de vida y de sus riquezas: éste no es un pobre doctor, es todo lo contrario. Por segunda vez en el cuento, los agentes son presentados desde su oficio y nivel económico. Pero ¿por qué el

campesino está vendiendo leña? Si el lector posee cierto conocimiento con respecto al oficio del campesino, podrá preguntarse por qué no vende otra cosa como sus cosechas o sus animales de granja. Es posible que el campesino, por ser un pobre campesino no haya tenido fortuna con su producción agrícola y por ello se vea obligado a vender algo diferente. Pero si el lector se ha inmerso en el contexto histórico al que pueden remitir los cuentos de los Hermanos Grimm (finales del siglo XVIII y principios y mediados del siglo XIX), podrá establecer una relación entre la importancia de la leña como combustible para la generación de calor y fuego. Adicionalmente, la leña proviene de los árboles y arbustos, elementos propios de un contexto rural al que pertenecen los campesinos, y es precisamente por esta razón, —y dadas sus características demográficas y de expansión industrial— la leña resulta necesaria para la urbe y sus habitantes. Teniendo en cuenta lo anterior y el motivo de trueque explicado en el nivel figurativo, el texto supone entonces un nuevo elemento a tener en cuenta, pues no sólo se trata de una necesidad de vender sino también de un deseo de vender, de realizar un intercambio a partir de algo valioso. Esto propone un interrogante: ¿se reconoce Cangrejo a sí mismo como en estado de falta desde antes de ir a la casa del Doctor o sólo lo hace después de la compra? ¿Y si hubiese sido otra persona quien realizara la compra? El siguiente enunciado puede brindar indicios para responder a esta pregunta.

Cuando Cangrejo vio los lujos y manjares con los que el doctor vivía y comía, pensó con su cabeza, estómago y corazón que a él también le gustaría ser doctor

Cangrejo reconoce en éste doctor los valores que como positivos (lujos, comodidad, fama, respeto), y en este sentido, el doctor (quien los encarna) actúa como un destinador/manipulador que provoca de forma indirecta en el destinatario Cangrejo el deseo por transformar su estado de pobreza (no es rico y quiere serlo). Una vez Cangrejo se reconoce como sujeto de estado disyunto de su objeto, toma la decisión de ir en su búsqueda. Sin embargo, si bien el campesino se da cuenta de lo que quiere hacer (ser doctor para ser no ser pobre), no sabe si puede hacerlo ni cómo hacerlo. Por ello, pide ayuda a quien considera que posee ambos saberes: el doctor.

Como respuesta a la pregunta planteada anteriormente puede proponerse que si bien el narrador presenta la oposición desde el principio, éste es un conocimiento al que sólo tienen acceso el narrador y el narratario, el primero porque conoce el desarrollo de los acontecimientos y el final de la historia, y el segundo porque el primero se lo dice de entrada. Es posible entonces que el personaje Cangrejo haya sido consciente de su no ser rico sólo hasta que visitó la casa del Doctor. Si

se propusiera otro comprador con condiciones de vida diferentes, la palabra *pobre* tendría un sentido diferente a la falta de riquezas.

A continuación, surge otro interrogante en el texto. Lo que el narrador de esta historia hace saber es que el doctor le dice a Cangrejo que sí puede convertirse en un doctor, y además, le da un plan detallado para hacerlo, que incluye un cambio a su apariencia. De esta forma la transformación a la que apunta el doctor es principalmente física, se trata de un hacer parecer para hacer creer. Sin embargo, en la historia no se encuentran elementos explícitos que den cuenta de la intención del doctor al ayudarle a Cangrejo a convertirse en doctor. Si bien el doctor responde a la pregunta de Cangrejo, el narrador no provee información con respecto a la reacción cognitiva del doctor frente a esta pregunta. ¿Qué motiva al doctor a ayudarle a Cangrejo a convertirse en el Doctor Sabelotodo? La pregunta nos lleva a realizar una revisión del plan diseñado: Primero, el doctor le recomienda comprar el libro del ABC que tiene un gallo pintado en la portada; segundo, el doctor le propone vender la carreta y los caballos para obtener dinero y así comprar vestidos lujosos y aparatos médicos. Finalmente, el doctor le aconseja pintar un letrero con la inscripción “Soy el Doctor Sabelotodo” y pegarlo en la puerta. Estas recomendaciones lanzan al aire otra pregunta: ¿qué tipo de doctor es este que ayuda a Cangrejo? ¿Por qué decide ayudarlo a convertirse en un Doctor Sabelotodo y no en otro tipo de doctor?

Después de recibir la ayuda del doctor, Cangrejo decide llevar a cabo las acciones detalladas en el plan. A propósito surge una pregunta: ¿Por qué Cangrejo decide seguir el plan que le propone el doctor? Si se analiza este plan, puede verse que la mayoría de las acciones que lo componen están dirigidas a transformaciones externas y no internas. Debido a que los valores que Cangrejo considera como positivos o deseables (lujos, comodidades, fama) se relacionan también con la apariencia externa, podría decirse que, tanto el plan propuesto por el doctor como el deseo de Cangrejo, encuentran una sintonía. Esta sintonía y el hecho de que el doctor encarna esos valores pueden dar respuesta a la pregunta: Cangrejo sigue las instrucciones del doctor porque supone que éste, al ser lo que es y al verse como se ve, posee un saber cómo ser acerca de eso en lo que él quiere convertirse.

Una vez transformado en el Doctor Sabelotodo, el narrador informa que cuando Cangrejo ya había atendido a varios pacientes, es visitado por un Noble que requería de sus servicios para encontrar un dinero que le había sido robado. En este caso, el objeto de Cangrejo cambia. La transformación de estado que perseguía anteriormente ya ha sucedido, pero lo que ahora debe

procurar es preservar el estado en el que se encuentra. Para hacerlo, Cangrejo se ve obligado a hacerle creer a los demás que él posee los conocimientos que sus pacientes necesitan. ¿Cuáles son las acciones que ha realizado Cangrejo para hacer creer a los demás que es el Doctor Sabelotodo? Un aspecto importante a resaltar es el hecho de que el Noble acude donde Cangrejo porque le ha sido recomendado por otras personas. Lo anterior supone que Cangrejo ya había adquirido alguna fama (lo que corrobora el hecho de que la transformación ya había tomado lugar) y que la misma era positiva (de lo contrario la recomendación sería inválida), por lo tanto, la atención que había tenido lugar había sido exitosa y Cangrejo había podido mantener su estado transformado. Para Cangrejo, el Noble y su caso pueden representar entonces un riesgo o una oportunidad para que la transformación sea aún más duradera.

El Noble rico es presentado por el narrador como un sujeto en falta que busca transformar el estado en el que se encuentra (robado). El objeto que persigue es la recuperación de su dinero, pero se encuentra a sí mismo incompetente para hallarlo. Por esta razón, realiza un viaje para acudir donde el Doctor Sabelotodo y para pedirle que lo acompañe hasta su castillo. Cangrejo acepta bajo una condición: llevar a su esposa María. Los anteriores eventos dos preguntas: ¿por qué el noble pide a Cangrejo que lo acompañe hasta su casa? y ¿Por qué Cangrejo pone esa condición para ir? El noble acepta y juntos llegan a su casa. Una vez allí, Cangrejo es invitado a cenar pero de nuevo pone como condición la compañía de su esposa. La repetición de esta condición genera la necesidad de explicarse la insistencia de Cangrejo.

Cuando todos se encuentran en la mesa cenando, aparecen en el texto cuatro sirvientes del noble, cada uno de ellos encargado de llevar a la mesa uno de los cuatro platos que conforman la cena ofrecida. Cada vez que un plato es presentado, Cangrejo se acerca a su esposa y anuncia el número de plato del que se trata. El narrador presenta a estos sirvientes como los verdaderos ladrones, pero esta información está reservada para el lector quien conoce, por boca del narrador, los pensamientos y emociones que desencadenan las palabras de presentación de Cangrejo. El primer ladrón, quien se cree descubierto, avisa a los demás que ha llegado un Doctor Sabelotodo que los ha descubierto. El hecho se repite con los sirvientes dos y tres, razón por la cual se afianza esta creencia al tiempo que crece el temor con cada experiencia. Por encargo del noble y con el objetivo de demostrar la habilidad de Cangrejo como Doctor Sabelotodo, se presenta un cuarto sirviente con un plato cubierto. El campesino se ve perdido frente a la tarea y manifiesta su desconsuelo

mencionando su apodo en voz alta (Cangrejo), nombre que coincidentalmente correspondía al contenido del plato cubierto. Este último evento marca el límite de la angustia de los ladrones quienes, atemorizados frente a la posibilidad de perder su vida, le muestran a Cangrejo el sitio en el que se hallaba oculto el dinero y le proponen un trato en el que él no los delata a cambio de una suma del dinero robado. ¿Por qué deciden los sirvientes confesarse frente a Cangrejo?

Lo anterior puede explicarse si se tiene en cuenta que los sirvientes también actúan como sujetos que buscan transformar su estado de posibles víctimas de asesinato (o de un sistema penal brutal). Antes del episodio de la cena, los sirvientes se encontraban a salvo en tanto nadie conocía su secreto. Sin embargo, desde el anuncio del primer plato (y probablemente desde el anuncio de la llegada de un Doctor Sabelotodo a la casa), las emociones y el desconocimiento de los sirvientes hicieron que ellos mismos transformaran su estado de seguridad a un estado de peligro inminente. A pesar de que esta transformación solo ocurre en sus mentes, es suficiente para hacerles creer que también ocurre en la mente de Cangrejo. Por lo tanto, para regresar a su estado de seguridad, negocian con Cangrejo y logran hacer que él no los delate. Con este conocimiento adquirido, Cangrejo, quien busca preservar su estado como Doctor Sabelotodo, decide revelar donde se encuentra el dinero, de forma que los demás crean que esta información proviene de sus propios conocimientos y del resultado de un trabajo bien hecho. Para hacerlo, busca en el libro del ABC el dibujo de un gallo y al no encontrarlo, delata indirectamente la presencia de un quinto ladrón escondido. Este último evento confirma la permanencia de cangrejo en su estado como Doctor Sabelotodo, y le permite cobrar una doble recompensa y aumentar su fama.

Nivel temático

Everaert–Desmedt (2007) menciona que este nivel se realiza los valores implícitos en el relato, que en el caso del texto “El Doctor Sabelotodo” apuntan al ser (en contraposición a parecer), y al saber (en contraposición a desconocer). Cangrejo, quien quiere ser, debe aprender a parecer. Debido a que se presenta a sí mismo como el doctor sabelotodo, Cangrejo debe aparentar que posee el conocimiento del que se jacta, aunque realmente no lo tenga. El texto también permite interpretar que parte de la responsabilidad del éxito del engaño de Cangrejo reside en la expectativa de los pacientes frente a un doctor que lo sabe todo y en el reconocimiento de su propio desconocimiento.

El saber que se le atribuye a Cangrejo como sabelotodo termina delatando a aquellos que ocultan algo pero que creen en su poder. Sus reacciones de expectativa se convierten en una serie de signos o indicios que permiten que sean descubiertos. Sin embargo Cangrejo puede mantener su engaño gracias a que supo aprovechar las coincidencias y oportunidades que se le presentaron, y no debido a que sea un lector de indicios con un poderoso poder de abducción.

Apéndice C. Consignas del Conversatorio

Antes de la lectura

Como puedes ver, acabo de entregarte un cuento llamado “El Doctor Sabelotodo” así como un lapicero. En el cuento posiblemente encontrarás situaciones que te van a causar sorpresa o extrañeza, y otros elementos que a lo mejor te llevarán a hacerte muchas preguntas. Te invito entonces a que leas el cuento con detenimiento y que señales con el lapicero – ya sea subrayando o encerrando – esas cosas que pueden parecerte sorprendentes, raras o curiosas. Cuando termines de leer el cuento hablaremos sobre lo que señalaste y sobre las preguntas que te hiciste mientras leías el texto. Si además de señalar quieres escribir algo o hacer otro tipo de marca que consideres que te puede ayudar para demostrar lo que te despertó dudas, también puedes hacerlo.

Después del primer señalamiento

Ahora que ya estás seguro de haber señalado todas lo que te pareció extraño, sorprendente o confuso, vamos a hablar un poco sobre eso, sobre lo que señalaste y sobre las preguntas que te hiciste mientras leías el texto y después de haberlo leído.

Después de discutir las marcas en el texto

Bien, ahora que ya me has explicado cuáles fueron los elementos del cuento que te parecieron confusos y sorprendentes, y que me has contado cuáles fueron las preguntas que tuviste durante y después de leerlo; quiero volverlas a decir para que intentes imaginar sus respuestas posibles. Por ejemplo, tu dijiste que....

Apéndice D. Ejemplo de un Conversatorio

Tabla A3

Conversatorio del Sujeto 13

Marca en el texto	Participante	Investigador	Tipo de Indicio	Tipo de Abducción
Cangrejo	¿Por qué le llamaban Cangrejo	Y tú qué crees, por qué le llamarían Cangrejo	Figurativo	Corazonada
	No sé, es que no entendí	¿Y qué fue lo que no entendiste?		
	Eso, por qué le llamaban Cangrejo	Bueno, y si intentas responder esa pregunta, ¿cómo lo harías?		
	Mmm..no sé	¿Se te ocurre alguna posibilidad?		
	Pues puede ser porque tenía una finca muy grande casi como un caparazón	¿qué te hizo pensar eso?	Figurativo	Analogía
	Que....finca...porque una finca, como una finca	Explícame más eso de la finca como un caparazón		
	Pues que las fincas son tan grandes como un caparazón, como si fuera un cangrejo. Sería como si fuera el caparazón de un cangrejo	Continuemos entonces. ¿Qué otra cosa marcaste?		
“El noble estuvo de acuerdo y sentó a ambos en el asiento del carruaje”	No entendí, o sea, ¿él se sentó?	¿Qué crees que quiere decir eso?	Figurativo	
	Creo que quiere decir que los hizo sentar en un carruaje			

Marca en el texto	Participante (Sujeto 13)	Investigador	Tipo de Indicio	Tipo de Abducción
“El doctor tranquilamente se sentó y abrió su libro del ABC y corrió las paginas para atrás y para adelante buscando el <u>gallo</u> ”		Vamos a ver qué otra cosa te pareció como rara. Marcaste todo esto pero resaltaste “gallo” ¿Por qué “gallo”?	Figurativo	Corazonada
	Porque no sé qué es ese gallo	¿Cómo así, qué quieres decir con que no sabes qué es ese gallo?		
	Es... La primera parte que había un...	Puedes leerlo otra vez si quieres	Relación Sujeto- Objeto	Pista
	Había un campesino que le decían Cangrejo que quería ser un doctor porque le dio la ilusión un doctor que lo estaba atendiendo. Le dio la ilusión, entonces trató de ser un doctor, cambió unas cuantas cosas por otras cosas.	Ajá, ¿y entonces?		
	Mmm....le dice, el señor le dice que se compre el libro del ABC del gallo y otras cosas.	¿Y porqué marcaste gallo?		
Libro del ABC	También me pareció raro, no entendí, el libro....	¿Qué crees que diría el libro?	Programa Narrativo	Analogía
	Diría todo sobre la medicina y como atender los pacientes con cada cura de cada ataque por ejemplo la varicela	¿Y eso que tiene que ver con el gallo?		

Marca en el texto	Participante (Sujeto 13)	Investigador	Tipo de Indicio	Tipo de Abducción
Gallo en la portada	No entendí esa parte, porque cómo así, no entiendo por qué un gallo, cualquier cosa relacionada con el nombre gallo	Y esto que tiene que ver con curar la varicela o con cuidar las enfermedades	Programa Narrativo	Síntoma
	Pues podría ayudar a alguien para hacer una sopa	¿Cómo?		
	Pues comprando un gallo y haciéndolo puré	¿El gallo en la portada?		
	Si.			
“ya sé que estas oculto allí, mejor preséntate”		Vamos a ver, acá marcaste esto, ¿por qué?	Figurativo	Pista
	Cómo así, yo sé que está dibujado pero ¿cómo así? un dibujo no tiene vida, no puede tener vida, es un objeto inerte	¿Qué crees que pasó, por qué no estaba?		
	Tal vez porque se borró	Puede ser, qué otra opción se te ocurre		
	Otra puede ser... no sé, es la única que se me ocurre			

Marca en el texto	Participante (Sujeto 13)	Investigador	Tipo de Indicio	Tipo de Abducción
Sirvientes	Otra cosa que no entendí fue, si los sirvientes eran tan confiables, ¿ por qué se habrían robado el dinero del mismo señor que les pagaba para que hicieran todas esas cosas	¿Por qué crees que se robaron el dinero?	Relación Sujeto-Objeto	
	Por querer un adelanto. También puede ser por viajar no se sabe para dónde, para conseguir un trabajo mejor para ellos	¿Y por cuál de esas opciones te irías más?	Relación Sujeto-Objeto	Analogías
	Yo diría que lo del viaje, porque yo creo que allí les pagaban menos y hacían muchas cosas por él, pero no les pagaban bien	Ajá, qué otra cosa		
	Ah... y luego él tuvo que hacer una cosa que él sabía que tenía que hacer, tuvo que decirle a la esposa María “éste es el segundo” refiriéndose que era el segundo plato de almuerzo pero el sirviente creyó que le estaban diciendo este es el segundo ladrón. Y el cuarto confesó eso, pero el quinto se escondió	Explicame más eso, ¿por qué le dijo eso a la esposa?	Relación destinador-destinatario	Pista
	Porque creo que ella no sabía que eran los platos sino que creía que era otra cosa entonces él le dijo	¿Qué otra cosa te pareció extraña o sorprendente?		

Marca en el texto	Participante (Sujeto 13)	Investigador	Tipo de Indicio	Tipo de Abducción
Ninguna. Se hace referencia a María	Por qué llevaba tanto a la mujer, o sea, por qué le decía tanto a María, no entiendo porque tenía que llevarla	Y tú qué crees	Programa Narrativo	Síntoma
	No sé. puede ser porque ella también era cómplice	Explícame eso		
	Mmm..pues eso, que era cómplice del dinero robado	¿Qué otra cosa se te ocurre?		
	El esposo la quería tanto que la invitó para hacer eso. O puede ser que era obligatorio llevarla porque si él llegaba tarde, él le explicaba a la esposa y la esposa lo regañaba.	Y de todas esas, ¿cuál crees que se la más probable?		Analogías
	Que la quería mucho y por eso la llevaba	¿Y por qué crees que esa es la mejor?		
	Mmmm...Porque es la esposa	¿Encontraste algo más que te pareciera sorprendente?		
	No	Gracias.		